

**MEMORIA COLECTIVA, COMUNICACIÓN Y AUTOCUIDADO PARA LA
TRANSFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: EXPERIENCIA DE
LAS PERSONAS MAYORES VINCULADAS A LA ESCUELA DE RADIO-TEATRO
“VENGA LE CUENTO”**

PAOLA ANDREA PEREZ PULECIO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

BOGOTÁ, COLOMBIA
2017



**MEMORIA COLECTIVA, COMUNICACIÓN Y AUTOCUIDADO PARA LA
TRANSFORMACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: EXPERIENCIA DE
LAS PERSONAS MAYORES VINCULADAS A LA ESCUELA DE RADIO-TEATRO
“VENGA LE CUENTO”**

PAOLA ANDREA PEREZ PULECIO

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Educación Comunitaria Defensora
de Derechos Humanos.**

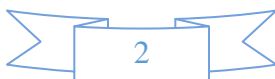
Asesor:

JULIO PALACIOS URUETA

Docente de licenciatura en Educación Comunitaria

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA**


**BOGOTÁ, COLOMBIA
2017**



Nota de Aceptación

Firma de Jurado

Firma de Jurado

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Realidad de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 7

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Memoria Colectiva, Comunicación y Autocuidado para la transformación de las representaciones sociales: Experiencia de las Personas mayores vinculadas a la escuela de radio-teatro “venga le cuento”.
Autor(es)	Pérez Pulecio, Paola Andrea
Director	Palacios Urueta, Julio
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017, 105p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	MEMORIA COLECTIVA, COMUNICACIÓN POPULAR, CUIDADO, AUTOCUIDADO, REPRESENTACIONES SOCIALES, EDUCACION POPULAR, PERSONAS MAYORES.

2. Descripción
<p>El siguiente documento presenta una sistematización y reflexión sobre la experiencia de las personas mayores vinculadas a la escuela de educación y comunicación popular “venga le cuento” desde el año 2015. Este trabajo articula las categorías de memoria colectiva, comunicación popular, cuidado y autocuidado como referentes principales para identificar analizar y describir la transformación de las representaciones sociales negativas que se hacen y asumen sobre las personas mayores vinculadas al proceso encaminado por la corporación memoria y saber popular. Entre otras consideraciones propone como resultado unos posibles elementos a tener en cuenta a la hora de emprender procesos educativos con personas mayores en miras a transformar las representaciones sociales que se asumen para ellas.</p>

3. Fuentes

- Agudelo, Pedro Antonio (2012). *progresivo. investigación /creación en formas e imágenes del recuerdo*. fundación universitaria bella artes. Colombia – Medellín
- Araya, Umaña, S. (2002) *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO
- Básega, Eduardo y Urquijo, Soledad (1974), *Sociología y violencia*, Bilbao: Mensajeros.
- Barbero, M. (1991). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones G. Gilli S.A.
- Barriga, M. (2011). *La investigación creación en los trabajos de pregrado y postgrado en educación artística*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Boal, A. (1978). *Teatro del Oprimido: ejercicios para actores y no actores*. España: Editorial Nueva Imagen.
- Boal, A. (1980). *Teatro del Oprimido 1: Teoría y Práctica*. México: Nueva Imagen S.A.
- Boal, A. (2008). *La estética del oprimido*. España: Artes Escenicas.
- Brecht, B. (1985). *Cinco Obstáculos para escribir la verdad*. Managua: Nueva Nicaragua.
- Brecht, B. (1971). *La política en el teatro*. Buenos Aires: Alfa Argentina.
- Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico. 3. estructuras, habitus, prácticas*. buenos aires. siglo xxi editores.
- Bourdieu, Pierre (1990). *sociología y cultura: juventud es solo una palabra*. GRIJALBO, México
- Berlo, David K. (1984). *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*, El Ateneo, Buenos Aires.
- Cascón, Paco (2002). *Educación en y para el conflicto. Catedra Unesco sobre paz y Derechos humanos*. Universidad autónoma de Barcelona.
- Capdevielle, Julieta (2007) *el concepto de habitus: “con Bourdieu y contra Bourdieu”* 3.2 el

habitus: lo social hecho cuerpo. universidad de córdoba. Argentina.

- Carbajo, María Carmen. la historia de la vejez. Universidad de Valladolid.
- David-Sven Reher, (1997). Dpto. de Sociología II, Universidad Complutense de Madrid. *Vejez y envejecimiento en perspectiva histórica*. En: *Política y Sociedad*, #26, Madrid (pp. 63-71)
- DANE, Censos (1905 y 2005). Tomado de diagnóstico de los adultos mayores de Colombia. Fundación Saldarriaga Concha.
- Daza, S. (2009). Investigación - creación un acercamiento a la investigación en las artes. Colombia: Institución Universitaria Iberoamericana.
- Ferrer, Eulalio. (1994). El lenguaje de la publicidad, Fondo de Cultura Económica, México.
- Foucault, Michel. (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona: Paidós.
- Forero, Javier (2016) *Cuentos infantiles para cerrar heridas*. <http://www.eltiempo.com/especiales/radioteatros-de-historias-de-paz-57090>
- Freire, Paulo. (1980) pedagogía del oprimido. Siglo XXI. Editores. Argentina
- Freire, Paulo. 1969. La educación como práctica de libertad. Siglo XXI. Brasil 147 Freire, Paulo. 1980. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI. Brasil Freire, Paulo.1970. Pedagogía del oprimido. Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay
- Galtung, J. (2004). *Violencia, guerra y su impacto. Sobre los efectos visibles e invisibles de la violencia*. Foro para filosofía intercultural 5. Extraído el 25 de septiembre, 2007 de: <http://them.polylog.org/5/fqj-es.htm>.
- Gamboa, Viviana (2015). Hable ahora o calle para siempre 2.0. Alcaldía mayor de Bogotá. Colombia
- García, D. y Finol, J. (2003). Teoría crítica, radio e identidad regional: contribución a un análisis teórico. Venezuela: Universidad del Zulia Maracaibo.
- *García, R. José Carlos. (2003) El grito de los olvidados*. Plazas y Valdés. México.
- Girard, B. (2012). *Radio apasionados, experiencias de radio comunitaria en el mundo*. Ciespal.
- Godinez, F. (2010). *El radiodrama en la comunicación de mensajes sociales*. Buenos Aires:

Ediciones del Jinete Insomne. Disponible en <http://cpr.org.ar/2013/05/el-radiodrama-en-la-comunicacion-de-mensajes-sociales/>

- Jelin, Elizabeth (2007) ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria? Recuperado de : <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/JelinCap2.pdf>
- Halbwachs, Maurice (1968). memoria colectiva y memoria histórica. París.
- Höhne-Sparborth, Yosé. Judith Bautista Fajardo & Alejandra Romero Sánchez (2015). Danzando la resurrección de los cuerpos. Rutas de autocuidado y autosanación energética. Bogotá, Colombia: Editorial Códice Ltda.
- Kaplún, Mario. (1985), el comunicador popular. CIESPAL-CESAP-RADID NEDERLAND. Colectivo intiyan. Quito, Ecuador.
- Kaplún. M. (1992), *A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa [To the education by communication. Practice of educational communication]*. Santiago: UNESCO-OREALC.
- Kaplún, Mario. (2002) Una pedagogía de la comunicación. El comunicador popular. Editorial caminos. La Habana.
- Lladó, M. (2010) Representaciones sociales: adultos mayores y espacios públicos de la ciudad de Montevideo. Tesis de maestría. Universidad de la república. Facultad de humanidades y ciencias de la educación. Montevideo.
- López Vigil, M. (2005). Manual urgente para radialistas apasionados [Urgent Manual for passionate radiolists]. Quito. In http://radioteca.net/media/uploads/manuales/2013_10/ManualUrgenteRadialistas.pdf.
- Mejía. Raúl y Awad , Inés. (2016). Educación Popular Hoy. En tiempos de Globalización. Ediciones aurora. Bogotá.

- Moreno, Carolina (2016) *Personas mayores que narran cuentos para la paz*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/abuelos-que-narran-cuentos-para-la-paz>
- Morris, Charles. (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*, Paidós Comunicación, edición en castellano.
- Ortega Valencia, Piedad (2014) *Pedagogía crítica en Colombia: Un estudio en la escuela de sectores populares* disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-89322014000200006
- Ortega, Valencia Piedad, Septiembre 2009. *La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos* Valencia. *Pedagogía y saberes*. Disponible en <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/viewFile/659/651>
- Proyecto: *Memoria Colectiva, Corporalidad y Autocuidado: Rutas para una pedagogía decolonial*. Universidad Pedagógica Nacional, Centro de Investigaciones CIUP Proyecto DSI- 373-14. Coordinadora del Proyecto, Constanza del Pilar Cuevas Marín. Bogotá, Colombia, Mayo de 2015.
- Secretaría de Educación del Distrito. (2014). *Orientaciones para la acción en cuidado y autocuidado*. Agosto 6 de 2014. Alcaldía Mayor de Bogotá - Secretaría de Educación del Distrito. Recuperado de http://www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/proyectos/pecc/centro_documentacion/caja_de_herramientas/serie_1_orientaciones/09_orientaciones_para_la_accion_en_cuidado_y_autocuidado.pdf
- Secretaria de integración social (2015) *Servicio Social Desarrollo de Capacidades y Potencialidades en Centros días*.
- Secretaria de integración social (2016) *Documento de caracterización de la población Adulto mayor del Centro Día el Bosque- Engativá*.
- Torres, Alfonso. (1999) *vínculos comunitarios y reconstrucción social*. Disponible en http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/43_05ens.pdf
- Thompson, John B (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de*

comunicación. Ediciones Paidós, Barcelona.

- Vega, R. (2004). Guía Lingüística del nuevo desorden mundial. Bogotá: Pensamiento Crítico
- Vega, R. (2014). La Dimensión Internacional Del Conflicto Social y Armado en Colombia: Injerencia de los Estados Unidos, Contrainsurgencia y Terrorismo de Estado. Bogotá - Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Weber, Marx. (2002). Economía y sociedad. conceptos sociológicos fundamentales. Fondo del desarrollo Económico. España.

4. Contenidos

El presente trabajo se desarrolla en 5 capítulos, el primer de ellos identifica las representaciones sociales que las personas mayores que hacen parte de *Venga le Cuento* han construido en torno a la vejez y el envejecimiento, el segundo reconoce el modelo pedagógico desde el cual la corporación Memoria y Saber Popular, ha diseñado y desarrollado dicha propuesta Posteriormente describe las transformaciones en las representaciones sociales que las personas mayores que hacen parte del proceso han construido de sí mismas y el impacto que en este sentido ha tenido su participación en este proceso pedagógico. Por ultimo presenta los hallazgos descriptivos y teóricos en materia de comunicación, memoria colectiva, cuidado y autocuidado, participación y conformación de vínculos comunitarios a través del radio - teatro.

5. Metodología

Esta propuesta de investigación asume entre otras, el reto de construir perspectivas y herramientas metodológicas coherentes con los principios de la educación popular y la

investigación acción participativa desde los que se realiza la escuela. En esa medida esta estrategia metodológica se propone entre otras: Reconocer las voces de las personas vinculadas con el proceso en diferentes niveles, de manera tal que se logre construir conocimiento a partir de un diálogo entre las diferentes personas que han hecho parte de él; Construir un lente que permita analizar críticamente el proceso, con el propósito de construir propuestas y alternativas de transformación para su fortalecimiento.

Aunque esta investigación no se plantea como una iniciativa de investigación acción participativa, si intenta recoger algunos de los principios propuestos desde esta corriente de pensamiento y acción. Por otro lado se establece para el mismo una preparación y diseño para la investigación a partir algunos enfoques cualitativos de investigación social: observación participante; entrevistas semi estructuradas, grupos focales y revisión documental y análisis de archivo.

6. Conclusiones

Este trabajo comprende la manera en que la corporación memoria y saber popular aportó a la transformación de las representaciones sociales del grupo de personas mayores vinculadas a la escuela de educación y comunicación popular *venga le cuento*. Además de situar una ruta de trabajo que puede aportar a la transformación de dichos imaginarios, prejuicios y representaciones negativas que se atribuyen a la persona mayor, a partir de la consideración de ciertos elementos a tener en cuenta por los procesos de educación comunitaria y popular que se emprenden con esta población.

Elaborado por:	Paola Andrea Pérez Pulecio
Revisado por:	Julio Palacios Urueta

Fecha de elaboración del Resumen:	29	08	2017
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1. VENGA LE CUENTO MI PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

- 1.1. Introducción. La vejez y el envejecimiento, entre lo bueno, lo malo, Lo bonito y lo feo.
- 1.2. Objetivos.
- 1.3. Práctica Pedagógica Investigativa -PPI- en la escuela Venga le Cuento de Memoria y Saber Popular.
- 1.4. Reconocimiento y caracterización de la población de personas Mayores vinculadas a la Escuela "*Venga le cuento*".

CAPÍTULO 2. ACERCAMIENTO A LA PROPUESTA EDUCATIVA COMUNICATIVA DE VENGA LE CUENTO CON PERSONAS MAYORES

- 2.1. El lugar de las personas mayores en nuestra sociedad.
- 2.2. Memoria y Saber Popular y su proceso con personas mayores.
- 2.3 El proceso creativo.

CAPÍTULO 3. MARCO REFERENCIAL

- 3.1. Estrategia y herramientas metodológicas.
- 3.2. Marco teórico y conceptual.
 - 3.2.1 Memoria colectiva.
 - 3.2.2 comunicación.
 - 3.2.3 Cuidado y Autocuidado.
 - 3.2.4 Educación popular.
 - 3.2.5 Las representaciones sociales son más que imágenes.

CAPÍTULO 4. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION.

- 4.1. Acerca de la propuesta pedagógica
- 4.2. Diferentes dimensiones de la Radio
 - 4.2.1 Radio Teatro como herramienta pedagógica
 - 4.2.2. Radioteatro para la formación política
 - 4.2.3. Forjando vínculos comunitarios
 - 4.2.4 cuerpos vivos, cuerpos activos.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ANEXOS

TABLA DE GRAFICOS

Gráfica 1: Porcentaje de participación según fuente del apoyo económico

Gráfico 2: Porcentaje de participación según actividad actual

CAPÍTULO 1

VENGA LE CUENTO MI PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1.1. INTRODUCCIÓN. LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO, ENTRE LO BUENO, LO MALO, LO BONITO Y LO FEO

“Yo antes no podía ni salir sola de mi casa, mis hijos no me dejaban que porque les daba miedo de que me pasara algo, ahora con esto del radio teatro yo ya les he reclamado mi espacio (...).”

Doña María

En esta frase, expresada por una de las participantes de Venga le Cuento, (un proceso de educación popular en torno al cual se desarrolla esta investigación), se condensa gran parte de la forma en que se suele representar a las personas mayores en las sociedades modernas occidentales. En nuestra sociedad predomina una lectura de la “vejez” como un momento de la vida en que las personas somos sujeto de cuidado, en palabras del sociólogo David Sven Reher *“se les ha considerado como sujetos casi pasivos del devenir histórico, dependientes en lo económico y social, receptores netos de la solidaridad familiar, una carga para la sociedad, etc.”* (1997:63). De esa forma, las personas mayores llegan a ser despojadas incluso de la soberanía sobre sus propios cuerpos.

Es así como el proceso de “envejecimiento” que hace parte de nuestros procesos de vida, se entiende desde una perspectiva estigmatizante, como una etapa de incapacidad motriz, física y mental que impide a los Adultos Mayores relacionarse con la sociedad de la cual hacen parte, de manera autónoma. Esta lectura negativa y estigmatizante de la vejez, llega a América Latina en las embarcaciones coloniales europeas, como lo pueden demostrar los relatos incaicos sobre el origen del mundo.

De acuerdo con la cosmovisión Inca, antes de que existiera nada en este mundo existía Cuniraya Huiracocha, él era muy mayor y fue *“quien hizo las montañas, los árboles, los ríos, los animales de toda clase y las chacras para que el hombre pudiera vivir”* (García, 2003. p. 73).

Nacido en el lago Titicaca, al igual que la tierra y el cielo, Huiracocha, también llamado “*el antiguo*” o “*el viejo*”, es la más importante de las deidades Incaicas. Esa comprensión de las personas mayores como poseedoras de la sabiduría que las revestía de autoridad, estaba presente a lo largo de gran parte de las culturas indígenas de América.

Posteriormente, con la implementación de un sistema de producción capitalista en nuestros territorios, se comienza a implementar también una forma de entender la vida a partir del lugar que ocupamos en los procesos productivos y a nuestras capacidades para desempeñarnos en ese lugar de manera *efectiva* y *eficiente*. Es así como los niños y las niñas pasan a ser “el futuro del mundo”, mientras su desarrollo físico, intelectual y emocional les permite vincularse con el mercado laboral; a la vez que las personas mayores, al verse imposibilitadas para seguir desempeñándose eficientemente dentro del mismo, se convierten en el pasado.

Estas tensiones entre lecturas positivas y negativas de la vejez también se encuentran en las raíces de las ciencias sociales modernas. En La República, Platón presenta una visión de total respeto por las personas mayores. “*Elogia a la vejez como etapa de la vida en la que las personas alcanzan la máxima prudencia, discreción, sagacidad y juicio, y las ofrece en la comunidad funciones de gran divinidad y responsabilidad, directivas, administrativas y jurisdiccionales y superiores en estima social*”. (Historia de la Vejez, p. 241)

Por su parte Aristóteles expone una perspectiva más negativa de la vejez y el envejecimiento, según él:

“La “*senectud*”, que es la cuarta y última etapa en la vida del hombre, equivale a deterioro y ruina. Es una etapa de debilidades, digna de compasión social e inútil socialmente. Además, las personas mayores son caracterizadas como desconfiadas, inconstantes, egoístas y cínicas. En su escrito *De generatione animalium* asocia la vejez con la enfermedad”. (Ibid: 242)

En las épocas actuales también se genera imaginarios y representaciones sociales. Estas lecturas negativas de la vejez y el envejecimiento son reproducidas, entre otras, por medio de las leyes y políticas públicas sobre el envejecimiento y la vejez. El sistema legal, al establecer cronológicamente las etapas de vida y por ende del desarrollo motriz, cognitivo, cultural, personal y productivo, limita las posibilidades de las personas mayores para vincularse

a otras actividades que garanticen su independencia y autonomía desde los intereses y potencialidades que ellos y ellas aún pueden explorar.

Ejemplo de esto es la ley 1098 de 2006, que expide código de infancia y adolescencia, la cual establece que se entiende por niño (0-12 años) y adolescente (12- 18 años) toda persona entre los 0 y 18 años de edad. La ley estatutaria de juventud 1622 de 2013, quien concibe como joven a la persona que se encuentre entre los 14 y 28 años de edad. Y la política colombiana de vejez y envejecimiento (2014 -2024), la cual establece que es considerada como Persona Mayor, las personas de más de 60 años de edad.

Estas definiciones y categorizaciones que definen, regularizan y controlan las posibilidades de participación de las personas, de acuerdo con su grupo de edad en la toma de decisiones sobre sus propias vidas no es una cuestión azarosa de la vida social, es, en palabras de Michel Foucault, un ejercicio de poder por medio del disciplinamiento de los cuerpos. Es decir, un

“(...) mecanismo de poder por el cual llegamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues, y por estos alcanzamos los átomos sociales mismos, es decir, los individuos. (...) Cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades, cómo situarlo en el lugar que sea más útil: esto es (...) la disciplina” (1999)

De esta forma, podemos afirmar que la juventud y la vejez no están dadas ni se pueden decretar, son construcciones sociales que se renuevan permanentemente, de acuerdo con las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales de cada sociedad y cada momento histórico. Al respecto, Pierre Bourdieu, él plantea:

“Esta estructura, que existe en otros casos (como en las relaciones entre los sexos), recuerda que en la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder, de la división (en el sentido de repartición) de los poderes. Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, clero, por clase...) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar”. (Bourdieu, Pierre. 1990. P: 119).

Esta construcción social excluyente y estigmatizante que se ha establecido en torno a las personas mayores en nuestra sociedad, les ubica en lugares aparentemente opuestos. Por un lado los niños, las niñas y jóvenes, identificados el futuro, con lo *nuevo, la innovación, la*

creación y la transformación, un sujeto de cuidado por su desconocimiento del mundo, que depende de los adultos por su “ingenuidad” en los temas “importantes de la vida”. Por otro lado las personas mayores, reconocidas en esta perspectiva negativa como *lo viejo*, lo que está en desuso, que ya no sirve y que hay que cuidar porque ya no tiene la capacidad de hacerlo por sí mismo.

Esta lectura de tensión y oposición entre los grupos de diferentes edades se traduce en una serie de prejuicios que dificultan el relacionamiento y la convivencia constructiva entre ellos. Prejuicios que se reflejan en expresiones como “todo tiempo pasado fue mejor”, “lo viejo no aprende a hablar”, y una gran cantidad de dichos populares que expresan las formas de representación social que a lo largo de nuestra historia hemos construido en torno a las personas mayores.

Esta forma de representación social no solo propicia la generación de conflictos entre las personas ubicadas en cada uno de esos polos (vejez-juventud), también genera conflictos de nivel personal, pues en muchos casos las personas mayores asumen esa perspectiva negativa para construir y reconstruir permanentemente sus representaciones acerca de sí mismos, es decir, sus identidades.

Llegar a la etapa del “envejecimiento” para muchos y muchas, significa la llegada de enfermedades, “achaques”, “chocheras” o mal humor, que se encarnan, sienten y somatizan en sus cuerpos, a la vez que se generan sensaciones de rechazo con sus propios momentos de vida, impidiendo una vivencia tranquila, armónica y plena de sus posibilidades y sus derechos.

Sin embargo, hablar de los procesos de envejecimiento implica la relación que los grupos de personas mayores ha tenido con sus familias, su territorio, con la sociedad y con su cotidianidad; entendiendo estos lugares como escenarios en donde viven su experiencia histórica. Por esto es de vital importancia crear posibilidades de transformación de esas representaciones sociales que estigmatizan y excluyen a las personas mayores, que les permita el goce de una vida digna con plena vigencia de sus derechos.

En los últimos años se ha encaminado un especial interés desde las instituciones estatales por el proceso de envejecimiento digno para la persona mayor en Bogotá, en el cual se busca romper con la idea conservadora de pasividad y declive y aportar a la idea de que es

un sujeto activo y dinámico que ocupa un lugar social, que se integra y relaciona con otras generaciones (Diego Vélez, entrevista personal, Marzo de 2017).

Una de las causas que ha llevado al posicionamiento de este tema a nivel estatal, tiene que ver con el descenso en la fecundidad y el aumento de los grupos de Adultos Mayores. Según estudios del DANE sobre el incremento de la población de Adultos mayores en el país, se plantea que existe un aumento evidente de esta población, mientras la población general incrementa 1.9%, promedio anual, la población mayor de 80 años crece a una tasa promedio anual de 4%.

Colombia cuenta actualmente con 4.450 personas de 99 años y más, lo cual equivale al 0.011% del total de la población, con un claro predominio, al igual que en el resto del mundo, del sexo femenino: 61.9%. Adicionalmente se encontró que el 95% de las personas centenarias se encuentra alojado en hogares particulares y distribuidos (el 26.5% del total de ellos), en las principales ciudades el país: Bogotá, D.C., (9%), Medellín (6.1%), Barranquilla (3.6%), Cali (5.3%) y Cartagena (2.1%)¹

A partir del crecimiento de este sector social y lo que esto implica en materia económica, social y cultural para el País, se han venido emprendiendo esfuerzos por parte del Estado por propiciar programas que atiendan y aporten a la población Mayor a partir de estrategias que fomenten la autonomía, para afrontar situaciones que vulneren su integridad a partir del ejercicio de sus derechos. Sin embargo aunque los acompañamientos y apoyos brindados desde el Estado y los reconocimientos de derechos incorporados en las políticas públicas logran satisfacer algunas necesidades de las personas mayores, en muchos casos refuerzan las representaciones negativas que en torno a ellos y ellas se han construido en nuestra sociedad.

Es por esto que decidí indagar por otras formas posibles de acción para la vivencia y exigibilidad de derechos con personas mayores, desde mi campo como educadora comunitaria que aportaran a la transformación de las representaciones sociales negativas, excluyentes y estigmatizantes en torno a ese momento de vida que constituye la vejez y el envejecimiento.

¹ (DANE, Censos 1905 y 2005). Tomado de diagnóstico de los adultos mayores de Colombia. Fundación Saldarriaga Concha.

Acciones que impliquen un cambio de actitud tanto de los adultos mayores como de las generaciones más jóvenes.

El llamado a pensarse formas alternativas de participación por medio de procesos pedagógicos e investigativos, ha venido siendo asumido por diferentes organizaciones comunitarias, educadores/as populares e investigadores sociales. La apuesta por trabajar con personas mayores desde esta perspectiva, parte entre otras del interés de reivindicarlas como sujetos sociales autónomos y críticos a través de procesos como la recuperación colectiva de la memoria y sus aportes desde el saber popular.

Dentro estos procesos se invierte la lógica del ser cuidado por una apuesta integradora de autocuidado personal, siendo este, un proceso individual y colectivo para el buen vivir en la medida que busca un bienestar integral, físico, emocional y transformador, al otorgarle un lugar social y político de empoderamiento a la persona mayor, a partir de procesos de participación activa.

Potenciar la participación de las personas mayores es un paso fundamental para la búsqueda de su bienestar, que además de fortalecer los vínculos sociales, incide directamente en el mejoramiento de su salud física y emocional. La reincorporación de las personas mayores (PM) en actividades sociales de participación y adquisición de nuevas experiencias, me lleva a soñar con la generación de un grupo de personas mayores más activas que se repiensen como sujetos productores de saber y conocimiento, autónomos vinculados al cambio y a la transformación social.

Es aquí entonces que nos encontramos ante dos modelos de comprensión del envejecimiento y de acción para el acompañamiento y la incidencia en este campo. Por un lado uno que asocia el envejecimiento a la pasividad, al declive y al aislamiento social, que se legitima por medio de estereotipos, prejuicios y representaciones sociales estigmatizantes y otro que supone ocupar un lugar, basado en la integración y participación social activa, por medio de prácticas de autocuidado, co- cuidado y/ bienestar que renuevan el derecho a un proyecto de vida digno para la vejez.

Buscando este segundo tipo de experiencias, llegué al caso de la *Corporación Memoria y Saber Popular*, desde donde se piensan procesos alternativos para la participación activa y

crítica de las personas mayores, desde la investigación acción participativa y la Educación Popular, a partir de un trabajo colectivo de memoria por medio de la comunicación, explícitamente desde el radio- teatro. Motivando y empoderando por medio de un proceso de comunicación y creación colectiva otra posibilidad de re existir, de mejorar la calidad de vida y de buen vivir de estas personas y del grupo de trabajo.

Por otro lado ver el esfuerzo de la Corporación en hacer un proceso pedagógico y dialógico entre un grupo de personas mayores y jóvenes, siendo estos últimos los fundadores de la corporación y un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en DDHH de la Universidad Pedagógica Nacional. La apuesta por generar un proceso intergeneracional es otro de los puntos que llaman la atención para este trabajo.

Es así que este trabajo invita a repensarse el lugar de las personas mayores a partir de procesos investigativos y creativos, que fomentan prácticas para el buen vivir y el autocuidado, como es el caso de la *Escuela Venga le Cuento* emprendida desde la *Corporación Memoria y saber Popular*. Para ello se problematiza y reflexiona a partir de la siguiente pregunta.

¿De qué manera la *Corporación memoria y saber popular* aporta, desde sus procesos de educación, investigación y comunicación a la transformación de las representaciones sociales negativas que se han construido en nuestras sociedades, en torno a las personas mayores?

1.2. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Comprender la manera en que el proceso de educación y comunicación popular con personas mayores, “Venga le Cuento”, ha aportado a la transformación de las representaciones sociales negativas que se han construido en nuestra sociedad en torno a esta población.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- ✧ Identificar las representaciones sociales que las personas mayores que hacen parte de *Venga le Cuento* han construido en torno a la vejez y el envejecimiento, así como su percepción en torno a las representaciones que su familia y su entorno cercano han

construido alrededor de este proceso de la vida.

- ✦ Reconocer el modelo pedagógico desde el cual la corporación Memoria y Saber Popular, ha diseñado y desarrollado “Venga le Cuento”, un proceso de educación popular con personas mayores en torno a temas de memoria, tratamiento no violento de los conflictos y construcción de paz.
- ✦ Describir las transformaciones en las representaciones sociales que las personas mayores que hacen parte de Venga le cuento han construido de sí mismas y el impacto que en este sentido ha tenido su participación en este proceso pedagógico.

1.3. PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA EN VENGA LE CUENTO

Antes de abordar cada uno de los momentos de este proceso investigativo, quisiera en primera medida exponer el acercamiento a la pregunta problematizadora y a las categorías que surgen para su análisis. Para ello sitúo la experiencia, que aunque corta, enriqueció mi práctica como Educadora comunitaria y aportó al análisis de categorías como las de auto cuidado, memoria y cuerpo (corporalidades). Además de enfocar lo que sería mi investigación y aporte al proceso que lleva a cabo la Corporación Memoria y Saber Popular con un grupo de Personas Mayores.

En septiembre del año 2016 con estudiantes de la Licenciatura en educación comunitaria de la Universidad pedagógica Nacional de segundo semestre en alianza a la corporación Memoria y saber Popular, se desarrolló el tercer ciclo de *venga le Cuento*, la escuela que venía realizando la Corporación desde Agosto del año anterior. Este ciclo se desarrolló en torno a los temas de memoria, autocuidado y comunicación, desde el trabajo en RADIO TEATRO, con el fin de ser un canal de intercambio que ampliara y posibilitara la investigación, la reflexión y la expresión de las personas que hicimos parte del proceso. En estos encuentros el grupo de práctica trabajó con las personas mayores que hacen parte de los ciclos anteriores de producción radio teatral con la Corporación.

La corporación Memoria y saber popular y el proceso encaminado con las personas

mayores con el fin de resignificar su voz y sus saberes como “historiadoras e historiadores populares”, se ha convertido en un lugar de encuentro y palabra para la creación de propuestas y saberes; como un escenario que posibilita una nueva manera de pensar, comprender y asumir la historia desde las realidades y los contextos que con valentía a muchos y muchas les ha tocado enfrentar entendiendo las transformaciones de los espacios, los tiempos y las relaciones.

En este sentido, desde el grupo de práctica nos vinculamos al proceso abordando ciertos referentes teóricos que nos permitieran la comprensión de las categorías a tratar, además como puntos de debate y de referencia para la planeación de ejercicios con las personas mayores. En este orden de ideas se trabajó la Memoria Colectiva a partir de: líneas de tiempo, relatos autobiográficos e historias de vida a modo de tertulias. La categoría de cuerpo, cuidado y autocuidado a través de ejercicios de reconocimiento propio, manualidades y terapia Narrativa, y la categoría de comunicación a partir de ejercicios de exploración radial y talleres de radio.

Los temas orientadores para abordar las categorías de análisis fueron discutidos por el grupo de práctica y se establecieron los siguientes: las fiestas tradicionales, las costumbres, la medicina y la comida (recetas) tradicional de cada territorio, el espectáculo (radio, televisión, teatro); la música y la vivencia del territorio en relación a su infancia y juventud. Se establecen estos temas con el fin de indagar respecto a las prácticas culturales del grupo de personas mayores, como ejercicio de memoria y como aporte al cuidado de la identidad que cada uno de ellos y ellas guarda.

Estos temas además funcionaron como detonantes de memoria para entrever traumas y /o dolores que guardan algunas personas del grupo, respecto a su etapas de infancia y juventud. A partir de estas narraciones se empezó a indagar sobre lo significa para ellos y ellas hacer parte de un espacio que les permite a través de la narración y a modo de terapia Narrativa como lo pude percibir, sanar y revalorar estas historias desde el compartir y el encuentro con el otro. De allí que se empiece a pensar el aporte de la Corporación en el fomento y prácticas de autocuidado y co-cuidado implícitas en el proceso creativo de Venga le Cuento.

Otro punto importante era ver como no solo se ponían en la narración las personas mayores, si no como a partir de las memorias individuales de este grupo, se lograba llamar a la memoria del otro. Hablo específicamente de las narraciones del grupo de práctica de la

licenciatura donde me incluyo, los y las cuales también aportábamos a la construcción de una memoria colectiva desde nuestra individualidad y recuerdo, que no está lejos ni ajeno al de las personas mayores. En este sentido el tejido intergeneracional del proceso lograba validar los saberes no solo del grupo de personas mayores, sino además la experiencia vivida de un grupo de jóvenes en relación con nuestras familias, sociedad e individualidades.

Hacer parte de un espacio de encuentro donde la persona mayor es asumida como hacedor/a de saberes, de palabras, de experiencia, vida y conocimiento; o como los asume la corporación desde su lugar como historiadoras e historiadores populares, me generó pensar en cómo socialmente se asume a la persona mayor desde representaciones sociales un tanto negativas y estigmatizantes y de qué manera se revaloriza su lugar de enunciación desde sus potencialidades y diferencias.

1.4. Reconocimiento y caracterización de la población de personas mayores vinculadas a "Venga le cuento".

Desde la subdirección para la vejez de la secretaria Distrital de integración social (SDIS), hay cuatro servicios sociales que se prestan a la población de Personas mayores en Bogotá, entiéndase esta según la Ley 1251 de 2008, (por la cual se dictan normas tendientes a procurar la protección, promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores) como, aquella persona que cuenta con sesenta (60) años de edad o más y la cual se encuentra en un estado de envejecimiento , refiriéndose a este como un conjunto de modificaciones que el paso del tiempo ocasiona de forma irreversible en los seres vivos.

El servicio que más se conoce es un sustento económico de \$120.000 pesos al mes, el cual adquieren las personas mayores que estén clasificadas en los niveles 1 o 2 del Sisbén y carecen de rentas o ingresos suficientes para subsistir. No obstante como establece la SDIS, personas que viven solas y su ingreso mensual no supera medio salario mínimo legal mensual vigente; o viven en la calle y de la caridad pública; o viven con la familia y el ingreso familiar es inferior o igual al salario mínimo legal mensual vigente; o residen en un Centro de Bienestar del Adulto Mayor; o asisten como usuario a un Centro Día.

Otro servicio son los centros de protección Social (CPS) de los cuales hacen parte las personas que se encuentran en situaciones de total abandono, carencia total de redes de apoyo

o en situaciones de violencia y maltrato, las cuales requieren ser acogidas por el Distrito brindando ayudas como vivienda, salud, terapia ocupacional, seguimiento nutricional y desarrollo humano para la garantía de sus derechos fundamentales.

El tercer servicio prestado por la SDIS, son 2 centros Noche (CN), ubicados en las localidades de Mártires y Santafé, los cuales tiene como función prestar un servicio transitorio de atención integral para el alojamiento seguro y digno a personas mayores de más de 60 años, quienes inmersos en alguna condición de vulnerabilidad no cuentan con un hogar digno donde dormir.

El último servicio prestado son los Centro Día (CD) ubicados en las localidades de Engativá, Kennedy, Bosa y Mártires, destinados para las personas mayores que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad en cualquiera de las esferas de su integridad personal. Entiéndase estas como la esfera psicológica, física, económica y moral. Sí en cualquiera de estas esferas hay una vulneración las personas pueden acceder a este servicio, que consiste en ir durante un día a estos centros para participar en actividades que se concretan desde las temáticas de la política pública social para el envejecimiento y la vejez, en un proceso de desarrollo humano para el fortalecimiento de la autonomía de la persona Mayor.

Teniendo en cuenta el objetivo principal del servicio social Centro día:

“Apoyar la construcción de procesos de autonomía en las personas mayores que les permita afrontar situaciones que vulneren su integridad para el ejercicio pleno de sus derechos, promoviendo el disfrute de un envejecimiento activo mediante un acompañamiento social y el fortalecimiento de redes”². Para el año 2015, el Centro día Bosque de la localidad de Engativá trabajó para el desarrollo de capacidades y potencialidades desde dos componentes.

1. Componente de Desarrollo Humano para la Vejez Digna y activa: A partir del cual desde un reconcomiendo propio de su identidad; su corporalidad; sus sentimientos; sus capacidades; sus sueños, se inicia un trabajo aportando desde lo psicosocial y lo artístico, algunas herramientas y procesos para que la persona Mayor pueda empezar a decidir por sí mismo, hacer valer algunos derechos y a canalizar sus intereses y capacidades en acciones

2 Secretaria de integración social (2015) Servicio Social Desarrollo de Capacidades y Potencialidades en Centros días.

concretas en su mayoría a través de expresiones artísticas.

2. Componente Fortalecimiento a la participación y consolidación de Redes. Se trabajó este componente desde dos ejes: 1. **Actividades libres**. En donde por iniciativa y manejo propio de las personas mayores se empiezan a conformar diferentes grupos que participan en actividades de temas específicos a través de expresiones artísticas. **Y 2. Fortalecimiento a la organización y redes de apoyo**. Siendo redes sociales conformadas entre el grupo de personas mayores, el Centro Día, instituciones y/o organizaciones tanto internas como externas.

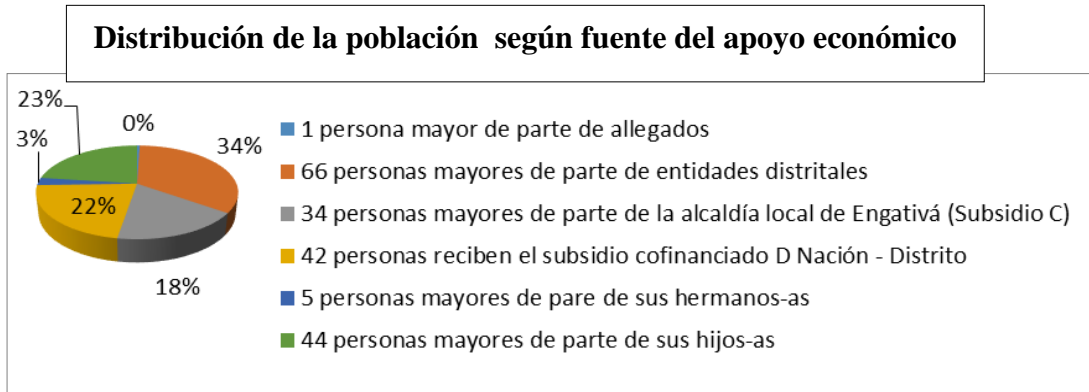
En aporte a esto, se consolidó un grupo que tenía intenciones de trabajar la escena teatral y literaria, donde coincide además la Corporación Memoria y saber Popular con un proyecto pensado para crear unas series de radio teatro con personas mayores. En consecuencia se crea una alianza con el Centro Día el bosque, el Centro de Protección Social (CPS) y la Corporación Memoria y saber popular para encaminar dicho proceso.

El grupo que inicia el proceso de creación colectiva por medio de las series de radio teatro, si bien hacen parte del Centro Día (CD) o del CPS, se comprende que presentan algún tipo de vulneración en las esferas anteriormente mencionadas (física, psicológica, económica y moral). En una entrevista con Diego Vélez, responsable del servicio Social Centro Día Subdirección Local para la Integración Social de Engativá en el año 2015 y quien de una manera articulada aportó a la consolidación de esta alianza, dice que a partir de una caracterización que se hace individualmente por medio del método *historia de vida*, al acceder al CD, se identifica en dónde se encuentran las vulneraciones y violencias en las esferas de la integridad personal de esta población.

Concluyendo que todas las personas que hacen parte del CD no tienen acceso a pensión, manifestándose una vulneración específicamente en la esfera económica sin obviar que traen consigo historias de vida donde se denota violencias múltiples y que en muchos casos son consecuencias de la carencia y capacidad económica que cada uno y una de ellas tiene.

Según Documento de caracterización de la población Adulto mayor del Centro Día el Bosque- Engativá (SDIS - Febrero 2016), en cuanto a la población que cuenta con apoyo económico se dictan las siguientes variables: de 235 personas que asisten al servicio social ,

192 PM que corresponde al 82 % total de la población recibe subsidio económico , de las cuales 66 personas correspondientes al 34 % lo reciben de entidades distritales , 44 personas (23%) lo reciben de sus hijos/as , 42 personas (22%) reciben apoyo cofinanciado entre el Distrito y la Nación, 34 personas (18%) de parte del fondo local Engativá, 5 personas mayores (3%) de parte de hermanos/as y 1 persona de parte de allegados.



Gráfica 1: Porcentaje de participación según fuente del apoyo económico
Fuente SDIS – Subdirección local de Engativá. Caracterización población centro día El Bosque (29 de febrero 2016)

Si analizamos la gráfica se puede evidenciar que para el caso de este grupo de personas mayores, los ingresos económicos para la mayoría que garantizan sus condiciones de vida, están reducidos al don de caridad del otro y a una figura asistencialista por parte del Estado, en condición de garante de derechos fundamentales para esta población. No obstante se puede reflejar una figura como sujeto de carga social que al no ser un cuerpo productivo ni capital humano se relega al filantropismo de la sociedad.

Revisando otra variable dentro de la caracterización propuesta por SDIS para el año 2016 vale la pena resaltar las actividades económicas actuales que desarrollan este grupo poblacional en su cotidianidad, cuando no van al servicio social del CD el Bosque. El siguiente grafico ayudará a ver de manera más explícita algunas de ellas.

Distribución por actividad actual

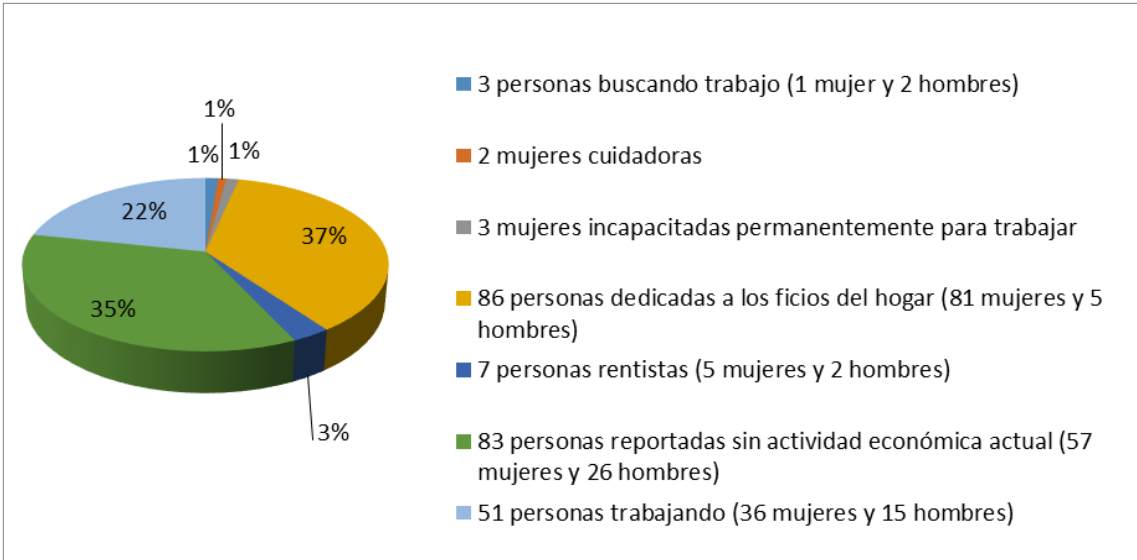


Gráfico 2: Porcentaje de participación según actividad actual

Fuente SDIS – Subdirección local de Engativá. Caracterización población centro día El Bosque (29 de febrero 2016)

Si revisamos la gráfica anterior, los mayores porcentajes corresponden a personas que no tienen una actividad económica, lo cual se ve reflejado en el punto anterior respecto a los subsidios económicos que brinda principalmente el Estado. Por otra parte se puede denotar que las actividades económicas en su mayoría para este grupo se reducen a labores domésticas. Lo cual refleja que la (PM), en su cotidianidad se enmarca en una esfera privada y doméstica de la sociedad, situándolos a partir de un rol asignado en muchos casos como cuidadores y cuidadoras.

Desde este panorama me parece importante resaltar que no solo se habla de que la persona mayor se convierte en un sujeto de Cuidado por parte de terceros y principalmente por el Estado, sino que además muchos de ellos y ellas se encuentran en un rol de cuidadores y cuidadoras del otro. Según cifras del grupo del CD en Bosque (Engativá), el 51% (25 personas mayores) cuidan a sus nietos/as. Por otra parte el 23 % (11 personas mayores) cuidan a sus hijos/as, 6 personas mayores (12%) cuidan a sus parejas, 3 cuidan otras personas mayores, 3 a otros familiares y 1 persona que refiere cuidar a 1 no-familiar. (SDIS 2015).

Desde esta perspectiva del cuidado por el otro o por la otra, llegan algunos interrogantes como ¿quién cuida a quién?, ¿qué es el cuidado? ¿Hablar de cuidado supone entonces la

existencia de un cuidado/a y un cuidador/a? Hablamos del cuidado de enfermos, cuidado de niños/as, cuidado de la casa o de objetos, situándose como un estado de control sobre algo y a su vez de sacrificio entendiendo la carga de responsabilidad en muchos casos por cuestiones morales. Ejemplo de esto la responsabilidad del cuidado asumida por las mujeres a partir de la imposición de unos roles y valores para el pleno desarrollo de todos los miembros de una sociedad.

Ante este panorama se puede decir que se legitiman procesos de exclusión para la (PM) a partir de estas concepciones sobre el cuidado por sí mismo (que se reduce principalmente a un cuidado económico) y sobre el cuidado del otro que lo relega a un espacio privado de la sociedad, al ser cuidadores/as.

Procesos de exclusión inician en espacios de sociabilidad que no buscan la integración de la PM con otras generaciones, aislándolos en recintos donde solo comparten e interactúan entre ellos y ellas, sacándolos de la esfera pública de la sociedad. Exclusión de parte de sus propias familias, en donde se denotan “violencias ocultas” como explotación física a partir de los cuidados por el hogar, la falta de participación en la familia para la toma de decisiones, la marginación a centros geriátricos o ancianitos, son algunos ejemplos de formas de relegarlos y relegarlas.

Recuerdo mucho las palabras de una mujer del grupo de Personas mayores de la escuela, quien decía, *“mi hija me quería tirar a un lugar donde llevan los ancianos y yo le decía que porque querían hacer eso conmigo si yo no había sido mala con ella”*, lo cual refleja que se convierten en prácticas comunes para no hacerse cargo de la persona mayor destinando su vida, su cuidado y dependencia a otro.

Retomando la caracterización realizada por SDIS, para la población atendida en CD de la localidad de Engativá según el tipo y las violencias presentadas, se evidencia que 168 PM, de las 235 que asisten al servicios, manifiestan violencias múltiples; 28 personas casos de violencia Psicológica; 28 personas presentan violencia económica o explotación, 4 personas violencias físicas; 2 personas manifiestan casos de violencia sexual y 5 personas no manifiestan ser víctimas de ningún tipo de acciones violentas. Lo que más llama la atención respecto a esto es que en el principal escenario donde se presentan dichas vulneraciones es en la casa. 145 personas, correspondiente al 62% de la población acogida por el CD, manifiestan

haber sido violentadas específicamente en sus casas.

Los casos de violencia física, psicológica y sexual, según entrevista a Diego Vélez se presentan principalmente en las mujeres. Por otro lado este grupo de PM recuerdan mucho la violencia del conflicto en el país, sin embargo no se sienten o asumen como víctimas directas o indirectas del conflicto. En entrevista realizada a Diego Vélez dice:

“cuando llegan las personas al Servicio y tú les preguntas ¿usted ha sido víctima del conflicto armado? – muchas te van a responder que no, sin embargo más adelante con la historia de vida, ellos empiezan a hablar de que les toco venirse cuando eran niños o jóvenes porque los conservadores o liberales los sacaron; o que por condiciones económicas les toco desplazarse a Bogotá. – y te empiezas a dar cuenta que las personas mayores que atendimos en este lugar, naturalizaban la violencia y no han sido consientes que han sido víctimas del conflicto, no hay conciencia en los desplazamientos producto de esto. Ellos creen que esa es la vida. En todas las historias de vida la violencia del país aparece por ahí, pero ellos no se asumen como tal” (Vélez Diego, Entrevista persona, mayo 2017).

Dicho esto, en Colombia la violencia se ha naturalizado a partir de un conflicto armado, cargado de intereses particulares en diferentes sectores, pero que en últimas ha traído consigo, muerte, sangre dolor, impunidad y desesperanza para todo un país. La violencia socio-política parece no acabar, entendiendo los cambios que se dan conforme a los intereses y a los actores que traen consigo sus propias estrategias, discursos y formas de perpetuar la violencia y la lógica del conflicto desde una posición de guerra frente al otro. Entendiendo la violencia desde la perspectiva planteada por Galtung (2004) como un acto que tiene como consecuencia la no realización de la satisfacción de las necesidades efectivas, somáticas y mentales del individuo, y que según él se divide en tres tipos. La **violencia directa**, material, física o verbal; la **violencia estructural**, que surge a partir de la forma en que se organizan nuestras sociedades, y la **violencia cultural**, resultante de las actitudes, imaginarios, formas de relacionamiento y formas de comprensión del mundo de los grupos sociales.

Estas situaciones que viven las comunidades, familias e individuos en la cotidianidad, se dan en primer lugar por el impacto provocado en los cambios económicos y sociales fundamentados a partir del modelo neoliberal de desarrollo. Por ello se afirma que la implementación de un modelo capitalista permeó todas las dinámicas y relaciones sociales del

colectivo humano, conllevando a lógicas naturalizadas de negociación del conflicto por las vías violentas.

Los daños que se generan individual y colectivamente a partir de la guerra y la violencia, impactan con la pérdida de identidades culturales, la disminución de saberes históricos o memorias activas y la ruptura de los vínculos comunitarios. Teniendo en cuenta que son daños que pasan por el cuerpo.

Pensar apuestas pedagógicas y comunicativas es entonces el reto del quehacer educativo para la vinculación de sectores populares en la construcción de paz, en el sueño colectivo de un país distinto. Los educadores comunitarios y populares tienen el llamado a transformar las lógicas de tratamiento del conflicto y las representaciones mediadas por la violencia y cambiarlas por el empoderamiento de escenarios de transformación, sin el uso de la violencia, prejuicios o estigmas, sino alrededor del diálogo, la construcción de contenidos de investigación para los problemas sociales y la apertura de espacios que permitan la expresión de quienes han sido excluidos, autónomamente.

Esto se puede comprender como el pilar fundamental para la construcción colectiva de temas sobre la historia de violencia y conflicto del país, contada desde las mismas historias de vida del grupo de personas mayores. En este sentido se encamina un proceso de relectura y auto reconocimiento a través del narrar y del contar. Cuando ellos y ellas cuentan su historia, se re-significa la experiencia ya que se ven en ella. No es lo mismo vivir la historia que contarla, al contar se abre la posibilidad de reflexionar, cambiar rumbos y finales.

Es en este camino que se consolida el grupo de personas mayores que hace parte del proceso de la escuela Venga le cuento, liderada por la corporación Memoria y Saber Popular, la cual tuvo como objetivo *“reconstruir colectivamente en un diálogo de saberes, las memorias sobre la historia del conflicto y violencia que ha atravesado nuestro país desde las miradas, recuerdos, versiones y perspectivas de un grupo de personas mayores”* (Urrea, Ángela, entrevista personal, Noviembre. 2016.)

CAPÍTULO II

ACERCAMIENTO A LA PROPUESTA EDUCATIVA COMUNICATIVA DE VENGALACUENTO CON PERSONAS MAYORES

2.1. El lugar de las personas mayores en la sociedad

La persona mayor en la actualidad se presenta como un sujeto de protección, teniendo en cuenta los procesos de envejecimiento propios de la vida humana. El envejecimiento para un gran parte de la sociedad no solo se configura como una faceta biológica, sino además como una etapa que representa problemas humanos y por ende culturales al considerar la persona mayor como un sujeto de carga social y económica al no ser productivo ni capital humano. Dicho proceso se ha venido entendiendo como una etapa de incapacidad motriz, física y mental que inhibe a los Adultos Mayores a relacionarse con la sociedad de la cual hacen parte.

En un estudio hecho por Lladó, Mónica (2010), quien se preocupa por analizar las representaciones sociales de los adultos mayores en Nicaragua y el acceso a los espacios públicos, plantea que estas consideraciones sobre lo que se presume que es la vejez y lo que implica el envejecimiento debe analizarse desde un panorama más complejo en donde se entienda lo relativo en cada persona en esta etapa de la vida y las representaciones sociales que lo acompañan, para no caer en aseveraciones que devalúen y/o estigmaticen a la persona Mayor. Al respecto dice:

“Esto supone un enfoque conceptual del fenómeno como prejuicio, y los prejuicios conforman una conducta social compleja con dimensiones, históricas, culturales, sociales, psicológicas e ideológicas, que son usadas para devaluar, consiente e inconscientemente el status social de las personas viejas” (LLadó. 2010. p. 05)

No obstante se ha venido construyendo una visión negativa de este grupo poblacional ya que se enuncia que la vejez representa por lo general el deterioro físico y mental, la cercanía a la muerte, lo improductivo, el subdesarrollo. Además de configurar representaciones estéticas como la fealdad marcada en los cuerpos. Ante esto Leopoldo Salvarezza (1993),

citado por Lladó (2010), traduce estas concepciones desde el termino *Viejismo*, el cual se traduce como “*el conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en función de su edad*” (p. 6).

Podría decirse que dichas concepciones reproducen las condiciones de vida de estas personas en función de intereses particulares para la sociedad, la familia y/o instituciones. Ejemplo de esto son las mujeres mayores, cuidadoras de nietos, del hogar, de los oficios, o personas mayores que bajo su condición de vulnerabilidad económica acceden a empleos con pésimas y carentes condiciones laborales como es el caso de las personas mayores que cada vez se ven más trabajando en la calle o en los semáforos, vendiendo productos de marcas reconocidas y empresas multinacionales.

Sin embargo se observa que en los últimos años, se ha generado un interés y una preocupación por reivindicar a la persona mayor o como lo plantea Lladó (2010), una transición entre dos paradigmas de envejecimiento, uno que sitúa el envejecimiento en la pasividad, el declive o aislamiento y otro fundado en la actividad, en la productividad, entendiéndose esta, no solo desde el campo económico sino desde la productividad intelectual y corporal, la asociación y un proyecto de vida digno.

En una entrevista semiestructurada que se realizó a las personas que asisten al proceso de la escuela, se preguntó qué pensaban sobre esta etapa de la vida, ¿qué era la vejez? para lo cual algunas personas hicieron los siguientes planteamientos:

Para mí la vejez es la terminación o la combinación de una vida diseñada por Dios, llena de trabajos, sufrimientos y alegrías (...) es una de las etapas que comprende el ciclo vital del ser humano, en el cual el último ciclo de vida sería la vejez. La vejez es una etapa que uno vive de recuerdos, buenos y malos. (Mota, Miller. Entrevista personal, Abril de 2017)

Es cuando el cuerpo ya desfallece, se va acabando poco a poco sus fuerzas, su inteligencia. Las enfermedades se hacen dueñas del cuerpo, cuando uno se descuida demasiado, en fin. Son etapas que si no sabe uno cuidar de joven inclusive de adulto, la vejez nos castiga con muchas enfermedades que adquirimos nosotros mismos, son cosas que nos hemos construido (Garzón, Pedro. Entrevista personal, Abril de 2017).

Para mí la vejez es algo hermoso, porque son los días que Dios nos regala, Es la acumulación de experiencias de alegrías, de tristezas, recuerdos, Para mi es algo hermoso (...) para mí no es la vejez porque esta uno Alegre, esta

uno en una cosa en otra (...) (Martínez, Ligia. Entrevista personal, Abril de 2017).

Es la soledad porque uno nació prácticamente solo (Muñoz, Orfa. Entrevista personal, Abril de 2017).

Se evidencia desde estas posturas que algunas personas mayores hacen representaciones de sí mismas a partir de los estereotipos que sobre sus cuerpos se han implantado y reproducido, además de considerar el envejecimiento en su mayoría como algo negativo. La entrada a esta etapa de la vida, configura en algunos de ellos y ellas una etapa de soledad, de deterioro, de recuerdos y de alegrías. Subjetivamente y teniendo en cuenta el entramado social del cual cada quien ha hecho parte, se hacen valoraciones sobre lo que representa este ciclo de vida.

El grupo de personas mayores que asiste a la escuela, expuso el trato que recibía de su núcleo familiar, con el fin de indagar pautas de violencias generadas desde la familia, por lo cual ante la pregunta *¿cómo es el trato de sus familias para ustedes en esta etapa de la vida?*, ellos respondieron:

“(...) dentro de la familia siempre se utiliza la comunicación y el dialogo, al mismo tiempo corrigiendo y enseñando (...) Uno sabe y procura enseñarle valores, la cultura, la convivencia y el respeto todas esas son cuestiones que hay dentro del entorno familiar” (Mota, Miller. Entrevista personal, Abril de 2017).

“(...) yo no si puedo contestar a eso porque yo no tengo familia” (Muñoz, Orfa. Entrevista personal, Abril de 2017).

“En este momento puedo decir que bien, normal, a pesar de que vivo solo ahora con una hija, cada hijo tiene sus hogares -es decir que uno está solo-, pero la vida le enseña a uno que ellos ya no acatan lo que uno dice porque consideran que uno es un bruto y que somos chapados a la antigua. Pero la universidad de la vida le enseña uno a golpes, le cobra caro los errores” (Garzón, Pedro. Entrevista personal, Abril de 2017).

“Yo si he tenido parte de mi familia que conmigo han sido tremendos y a mí me querían llevar para una cosa (...) estuve tan enferma un tiempo y muchas cosas más me tenía vuelta despedaza, la situación de me hijo (...) mi hija me quería tirar a un lugar donde llevan los ancianos y yo le decía que porque querían hacer eso conmigo si yo no había sido mala con ella”. (Garzón, Rosa. Entrevista personal, Abril de 2017).

“Para mí es un trato excelente porque Dios me ha permitido ver crecer a mis nietos, a mis bisnietos y todos me cuidan, me consienten. No siempre pueden estar conmigo pero me tratan con mucho amor” (Martínez, Ligia. Entrevista personal,

Abril de 2017).

Desde las experiencias de vida de estas personas se puede dar cuenta que desde instituciones como la familia, algunas de las persona mayor se relegan a dinámicas de soledad, estorbo y carga social, como también de amor y afecto. Se reconoce de igual manera que los entornos son diferentes y que la manera de envejecer, es el resultado de una construcción cultural y socio-histórica de cada persona.

Ahora bien, así las personas mayores busquen espacios de esparcimiento donde se puedan sentir activos, es fundamental motivar prácticas de autocuidado consientes que le permitan situarse en un lugar como hacedores de saberes, como sujetos capaces de producir conocimientos en pro de un proceso de transformación, donde cambie el rol que socialmente se le ha atribuido como individuo pasivo y de protección y se potencie a un sujeto autónomo y crítico; generador de prácticas de bienestar que aporten a su salud, a un cuerpo más activo y lúdico.

Si bien el Estado Colombiano mediante la Política pública de envejecimiento humano y vejez (2014- 2024), se ciñe a lo que dicta la Organización Mundial de Salud para posibilitar el envejecimiento activo siendo desde allí un *“proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad con el objetivo de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”*, vemos una carencia de participación crítica y activa para las personas mayores donde se refleja una incoherencia en materia de lo que se escribe y hace en relación a la garantía de Derechos de estas personas, ya que no se ofrecen espacios donde la persona mayor pueda acceder a potenciar y explorar sus capacidades ante el recorte presupuestal que para el caso el Distrito ha hecho para la inversión social en los últimos 2 años.

El Estado evidentemente proporciona protección, seguridad y cuidados a las personas mayores que requieran asistencia, sin embargo esto se reduce a actividades de tipo recreo-deportivo o programas para su salud nutricional y mental que en efecto no están aportando de una manera integral a lo que presume la Política pública en cuanto a la garantía de sus derechos, necesidades, interés, capacidades y oportunidades.

Vinculado a esto se podría entender que el Estado Colombiano ha adquirido el compromiso de formular políticas públicas orientadas al ejercicio efectivo de los derechos humanos, con las implicaciones que esto conlleva en términos de disponibilidad de recursos,

planes, programas y voluntades que orienten las acciones del mismo, y es aquí donde vemos uno de los principales problemas asociados a programas que integralmente sí garanticen un bienestar para la persona mayor y la motivación de prácticas de Autocuidado conscientes para un buen vivir.

Según la Política Pública de envejecimiento Humano y de vejez, dicta que Colombia tiene el más alto porcentaje de personas mayores de 60 años que carecen de ingresos: 42 % de las mujeres y un poco más del 25 % de los hombres (CEPAL, 2012). Simultáneamente, es uno de los países en los que hay menor cubrimiento de la seguridad social en pensiones: menos del 40 % de quienes trabajan están cotizando a la seguridad social en pensiones; y, solo cerca del 25 % de las personas adultas mayores recibe algún tipo de pensión, resaltando que más del 70 % de las personas pensionadas reciben una pensión que no supera los dos salarios mínimos. Al año 2010, el 27% de los hombres y el 19% de las mujeres, mayores de 59 años, tienen como principal fuente de ingreso a las pensiones³.

En coherencia con esto, los programas para garantizar una vejez activa, se concretan en subsidios económicos en su mayoría, lo cual deja de lado la importancia de potenciar un cuerpo lúdico para las personas mayores a partir de procesos pedagógicos que le permitan vincularse de manera autónoma y crítica desde otro rol y concepción de lo que implica envejecer; motivo por el cual emergen formas alternativas para la participación activa - crítica ancladas a procesos de investigación y educación popular para las PM.

Muchos de los procesos pedagógicos con esta población mediante diversas formas de participación, han sido asumido por diferentes organizaciones comunitarias, educadores/as populares e investigadores sociales en su mayoría dirigidas por jóvenes. El interés de encaminar un proceso con personas mayores, parte de la oportunidad de reivindicarlas como sujetos sociales autónomos y participativos, a través de procesos como la recuperación colectiva de la memoria. Proceso que implica además el fomento de prácticas para el bienestar, el buen vivir, el cuidado y el autocuidado de las personas mayores.

³Tomado de Política pública de envejecimiento Humano y Vejez. Diciembre de 2014. 1.1 Envejecimiento de la sociedad y curso de vida humano.

Dicho esto, se resaltan dos modelos de envejecimiento, por un lado el que asocia la categoría de la pasividad, declive y aislamiento social que se legitima por medio de políticas de cuidado y protección; por otro lado, el que supone ocupar un lugar basado en la integración y participación social, por medio de prácticas de autocuidado y cuidado por el otro que renuevan el derecho de un proyecto de vida digno para la vejez, sostenido en los vínculos sociales y solidarios.

Es así que este trabajo invita a repensarse el lugar de las personas mayores, a partir de procesos investigativos, pedagógicos y creativos, por medio de estrategias comunicativas que fomenten prácticas para el buen vivir y el autocuidado, como lo hace en este caso la *Escuela Venga le Cuento*, pensada por la organización social *Memoria y saber Popular* a partir de una ruta metodológica desde la investigación acción participativa (IAP), educación popular (EP) y la comunicación alternativa y popular (CP), cuyas manifestaciones teóricas brindaron la oportunidad para que estas personas se sintieran productoras de conocimiento, saberes e historias.

2.2. Propuesta pedagógica de la Escuela Venga le Cuento.



Para dar a conocer la escuela de Educación popular *venga le cuento* y su proceso, se hace pertinente en primera medida, situar el origen de la organización social. La corporación Memoria y Saber Popular, fue el lugar donde se gestó esta iniciativa. Para sus fundadores es una organización social dedicada a la investigación, educación y comunicación desde las perspectivas de la Investigación Acción Participativa (IAP), la Educación Popular (EP) y la Comunicación Popular (CP).

A través de la radio, el video, los medio impresos intentamos darle a los saberes, historias y prácticas que en el camino vamos conociendo e intentamos hacerlos públicos para que puedan convertirse en herramientas para la transformación de nuestros contextos. Nos vinculamos con toda una historia latinoamericana de acciones y reflexiones para aportar a la construcción de un mundo más digno y más humano. Nos inscribimos en las corrientes de la

Comunicación popular, la IAP y la Educación popular que aunque no inventamos, llevamos como herederas y herederos de un cúmulo de historias y esfuerzos, de un legado de luchas y sueños que intentamos seguir alimentando y llenado de vida cada día (Gamboa, 2015. P: 208)

La organización nace, como una propuesta por parte de un colectivo de personas que deciden unir esfuerzos y aprendizajes desde el campo de las ciencias humanas y sociales, para encaminar apuestas hacia el fortalecimiento de procesos de transformación social en tanto tratamiento no violento de los conflictos y construcción de paz. Desde el año 2010, *Memoria y Saber Popular* ha dirigido sus esfuerzos en pro de aportar a las condiciones de vida digna y al tratamiento no violento de los conflictos de los sectores populares.

Han dirigido el trabajo pedagógico con grupos poblacionales y organizaciones sociales, hacia la creación de materiales didácticos y educativos con la edición de cuatro cartillas formativas sobre IAP, Comunicación Popular, Militarización de la vida y Fortalecimiento organizativo., cinco programas de radio y una serie impresa sobre “*los saberes de nuestra tierra*” - que reivindica saberes en torno a la gastronomía popular- entre otras importantes creaciones comunicativas.

Durante el año 2015, gracias a una Beca de Creación para Franja de Radios Ciudadanas del Ministerio de Cultura, de la cual fue ganadora la Corporación, se inicia un proceso de reconstrucción de memorias colectivas en torno al conflicto armado en Colombia con 20 personas mayores de diferentes regiones del país pertenecientes al Centro de Protección Social (CPS) Bosque Popular, ubicado en la localidad de Engativá.

Memoria y saber popular enfoca su trabajo a un grupo de personas mayores, a partir de un proceso comunicativo que usa la herramienta del *Radio - Teatro*, como estrategia investigativa, pedagógica y comunicativa para poner en dialogo las historias de vida de estas personas. Permitiendo a partir de las memorias individuales la construcción de una memoria común y colectiva sobre las versiones que tienen y han vivido alrededor del conflicto armado en el país.

Evocando memorias *individuales* de las personas mayores, se fue tejiendo otra mirada de la historia por medio de la construcción colectiva de una línea de tiempo, que como herramienta metodológica e investigativa permitió dar lugar a las versiones sobre los hechos y

acontecimientos que estas personas más recuerdan como: El Bogotazo; el Bipartidismo; el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla; El Hippismo- Nadaismo; la historia del narcotráfico; las violencias que han sufrido y los aportes ante estos acontecimientos para la construcción de paz.

Por medio de tertulias y talleres, en la reconstrucción de memorias colectivas, se agenció un proceso de comunicación participativa, a partir de la creación de dos series de radio teatro, las cuales tuvieron dos objetivos según entrevista realizada a Ángela Urrea de la Corporación, por un lado, *“reconstruir colectivamente en un dialogo de saberes, las memorias sobre la historia del conflicto y violencia que ha atravesado nuestro país desde las miradas, recuerdos, versiones y perspectivas de un grupo de personas mayores”* ; por otro lado, *“reflexionar en torno a los conflictos, la violencia, las diversidades, el medio ambiente, la solidaridad, la justicia comunitaria, la acción colectiva y la construcción de paz.”* (Urrea, Ángela, 2016).

El radio teatro sirve como herramienta de comunicación popular, que permite aportar a los procesos de paz, con respecto a la historia del conflicto armado y la violencia en sus diversas manifestaciones. Concretamente los talleres motivan la narración de testimonios de vida desde esta estrategia comunicativa, permitiendo indagar sobre la historia que han vivido y sentido -el grupo de personas mayores-, permeadas por las distintas formas de violencia que se reproducen en toda la historia del país.

Desde la perspectiva de La Corporación, *“La memoria es una cantera de alternativas de solución para los problemas del presente. Mirando para atrás podemos construir mejor nuestro porvenir”* (Forero, 2016)

El proceso de comunicación inicia entonces con un primer ciclo de creación radio teatral el cual se llamó *Venga le Cuento*, iniciativa para la memoria, la vida digna y la construcción de paz, que se llevó a cabo con personas mayores pertenecientes al Centro de Protección Social El Bosque Popular de la localidad de Engativá. De esta serie comunicativa y pedagógica, resultaron ocho capítulos radiales, contruidos colectivamente por el grupo de personas mayores, quienes narraron sus historias de vida a modo de un guion radial (Anexo 1. Guion). Los ochos capítulos logrados durante el primer ciclo son los siguientes:

1. Venga le cuento sobre la violencia en Colombia.

2. Lo que nos robó el narcotráfico
3. El país en los hombros de las mujeres
4. Huyendo de la violencia
5. La historia hecha de versiones: Rojas Pinilla
6. Hippiismo y Nadaismo
7. Lo que la violencia se llevó
8. ¿Y cómo construimos la paz?

En una entrevista realizada, María Helena Rodríguez afirma que *Venga le Cuento* es a su vez para la organización Memoria y saber popular “*la oportunidad de emprender un proceso de memoria con una población que ha sido invisibilizada históricamente (...) que a partir de sus saberes y su conocimiento emprenden una práctica de transformación*” (Rodríguez, H. 2017). Hablar de transformación dentro del proceso, implica reconocer el lugar histórico que todos y todas tenemos en la historia que oficialmente en libros, en prensa y en los medios no se cuenta. *Venga le Cuento* surge como forma de tratamiento no violento a los conflictos, poniendo en dialogo versiones en torno a la historia del país y a nuestras contradicciones humanas.

El conflicto entonces se entiende como una relación social que implica interacción entre personas y colectivos humanos y cuyo aspecto central es la diferencia o la contradicción. No obstante el conflicto se presenta como el posibilitador de herramientas pedagógicas que permiten a la comunidad formas alternativas de enfrentar las diferencias.

El segundo ciclo de la escuela de Radio – Teatro dio paso a la construcción de *cuentos para la paz*, propuesta que se presenta como herramienta didáctica y pedagógica que permite a la niñez, juventud y comunidad en general, reflexionar sobre el tema del conflicto, la violencia, el trabajo colectivo, las justicias comunitarias y valores que potencian la *otredad*.

“La necesidad de que los menores de regiones apartadas conocieran relatos tan fuertes como la época de la violencia o el ‘Bogotazo’ llevó a reflexionar cómo narrarles lo ocurrido sin que se sintieran agobiados por los acontecimientos.” (Tomado de artículo por Forero, 2016)

Durante este proceso creativo con personas mayores, se enfocó el trabajo de investigación hacia la transformación de imaginarios sociales que legitiman la guerra en el país

y las pautas repetitivas en la resolución de conflictos por medio de la violencia. Al respecto la Ángela Urrea del equipo de la corporación, plantea en un entrevista que, “*Cuentos para la Paz es una herramienta lúdica y pedagógica, construida para potenciar procesos educativos en torno a la memoria de nuestro país, nuestras formas de tratar los conflictos y de relacionarnos con las diversidades*” (Entrevista Urrea, Ángela. 2016).



Es entonces que Cuentos para la Paz, surge como una iniciativa gestada por el grupo de personas mayores y guiadas por la corporación, como una herramienta

pedagógica que posibilita tratar temas de interés. Esta herramienta se compone de dos momentos. El primero es una serie de radio teatros construidos a partir de un proceso colectivo de reconstrucción de la memoria, los cuales se Presentan a continuación.

1. Cuentos para la paz
2. La violencia en el bosque
3. Discriminación – Diversidades
4. Todos para mí – Monocultivo
5. El río es pa’ los machos – Género
6. Minería y contaminación – Medio ambiente
7. Propiedad privada
8. Frente nacional – El poder

En un segundo momento del proceso, se crea una serie de guías metodológicas que dinamizan los programas para la realización de escuelas libres sobre convivencia, paz y tratamiento no violento de los conflictos, compuesta por siete sesiones diseñadas de la siguiente manera.

- | | |
|----------|---|
| Taller 1 | Tratamiento no violento y solidario de los conflictos |
| Taller 2 | Convivencia, interculturalidad y diversidad |
| Taller 3 | La naturaleza también es diversa |
| Taller 4 | Todos y todas conviviendo en solidaridad |

- Taller 5 Cuidando a nuestra madre naturaleza
Taller 6 Compartiendo se vive mejor
Taller 7 Ni tú ni yo, la paz se construye entre todos y toda

Con estos insumos investigativos y comunicativos, desde el equipo de pedagogía e investigación de la Corporación, se propuso articular una herramienta pedagógica que facilitara la realización de procesos de educación para la paz con niños, niñas y jóvenes como aporte a la generación de entornos favorables para la paz en Colombia.

Reconocer los conflictos y sus consecuencias en el cuerpo o sociedad, permite dar paso a tratamientos no violentos, que en consecuencia generan transformación en los territorios y en las prácticas de autocuidado que el ser humano debe tener. La creación de escenarios que permitan la sanación, dignidad y el cuidado por el otro, fortalecen los procesos de paz tan anhelados en Colombia.

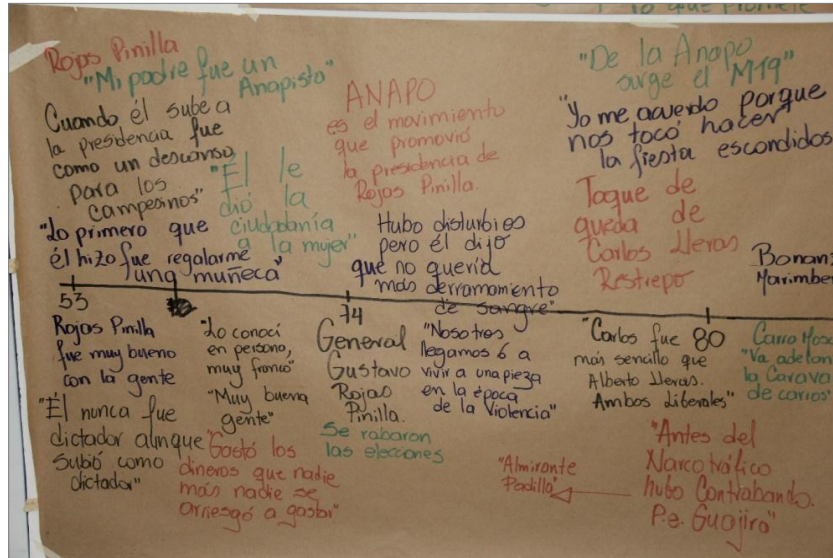
2.3. El proceso creativo

El proceso creativo “*venga le cuento memorias colectivas de violencia y paz*” con el grupo de personas mayores desde la CMSP, tiene como objetivo propiciar la generación de entornos favorables para la paz, a partir de la recuperación y visibilización de distintas memorias, en torno al conflicto armado que vive el país, así como de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que lo han originado y reproducido a lo largo de la historia. En este sentido, el proceso se llevó a cabo a partir de 3 momentos:

Reconstrucción colectiva de la memoria

Este momento se realizó durante 5 sesiones de trabajo, con 15 personas entre los 60 y los 95 años; la intención era la construcción colectiva de memorias, que este grupo de personas mayores tenía en torno al conflicto y la construcción de paz en Colombia.

Se identificó que los asistentes comparten sus recuerdos acerca de los principales momentos de la historia durante el siglo XX. Episodios como el Bogotazo, la violencia



Línea del tiempo de narraciones, versiones y recuerdos del grupo de personas mayores sobre la historia de violencia en Colombia. Registro Fotográfico. Fuente: equipo de comunicación Corporación memoria y saber popular. Bogotá – Colombia, julio del 2015.

Construcción de estrategias comunicativas.

Las memorias reconstruidas durante el momento anterior, dieron paso a un proceso de construcción colectiva de relatos autobiográficos, que invitaron a la construcción de paz en Colombia. Con este propósito se articularon distintos herramientas de recolección de datos y canales comunicativos como entrevistas, historias de vida, relatos escritos, revisión de archivos históricos y fotografías, dando como resultado la serie radial "Venga le Cuento", una propuesta que empoderó mentes y cuerpos.

La serie de radio teatros está compuesta por ocho capítulos, en la que los participantes del proceso compartieron algunos de los principales momentos históricos identificados en sus memorias. La construcción de los guiones radiales para la creación colectiva fue producto de la historia de vida del grupo de personas mayores desde sus vivencias en diferentes zonas del país.

La participación activa de las personas mayores en el proceso, inicia con la rememoración de su vida, testimonio y construcción colectiva de memorias entre todos los

participantes a los talleres; la identificación de episodios relevantes, la selección musical, el diseño de los guiones y su dramatización hizo que la propuesta tomara viabilidad.



Grupo de personas mayores realizando la dramatización de los guiones. Registro fotográfico. Fuente: Equipo de comunicaciones de la CMSP. Septiembre del 2015

Los temas que iban surgiendo desde las voces del grupo, funcionaron para el desarrollo de la serie Radial, para una posterior producción y dramatización de los capítulos, fueron construidos en total ocho capítulos, que se describen a continuación:

TEMA	DESCRIPCIÓN	RESUMEN DEL CAPÍTULO
La llamada época de "la violencia"	Generó profundas huellas en la vida de personas mayores, que se vieron obligadas a abandonar sus lugares de procedencia, debido a la crueldad desatada por los ejércitos de los partidos. Se recogen los relatos de voces de las personas mayores y sus historias vividas durante este lamentable momento de la historia.	Capítulo 1: Venga le cuento sobre la violencia en Colombia Debido al proceso de desplazamiento por la guerra bipartidista que se vivía en Colombia en las diferentes regiones del país. Muchas de las generaciones de las cuales hacen parte los protagonistas de venga le cuento, narran mediante el radio teatro historias de una cruda realidad, que ajena a ellos debieron enfrentar y en la que hoy en día vale la pena recordar para construir otras versiones de lo que significó.
	Uno de los elementos que	Capítulo 2: Lo que nos robó el

<p>El narcotráfico</p>	<p>más incidió en la violencia en Colombia. En este capítulo se recupera la historia de una de las personas mayores que hizo parte de este fenómeno, las razones por las cuales se involucró y sus reflexiones sobre ésta vivencia.</p>	<p>narcotráfico:</p> <p>En medio de un conflicto interno permeado por narcotráfico, nace un sistema de narco-política que financia campañas electorales y que permea el estado con maletas llenas de corrupción. El campesino víctima de la violencia y la pobreza, no tiene alternativa que sembrar cultivos de coca y alimentar los carteles de droga para poder sobrevivir. Aunque hoy en día el narcotráfico sigue siendo un problema para Colombia, el país ha tratado de borrar la imagen que se ha transmitido en el exterior acerca de la cultura del narcotráfico, pero aún faltan muchos procesos educativos para reducir problemáticas asociadas al narcotráfico como son las mulas o incluso la misma corrupción.</p>
<p>Las mujeres y el conflicto armado en Colombia. “El país en los hombros de las mujeres”</p>	<p>El papel que las mujeres han desarrollado en la historia del país, ha sido invisibilizado de muchas maneras. Un gran número de ellas, dedicadas a las tareas del hogar, aportaron a través de ese trabajo arduo y cotidiano, a que sus familias surgieran. Pero además muchas de ellas tuvieron que luchar para acceder a la educación, al trabajo remunerado, al reconocimiento y al respeto</p>	<p>Capítulo 3: El país en los hombros de las mujeres</p> <p>La mujer Colombiana víctima de la violencia desde época colonial, ha tenido que transformar su papel en la sociedad, debido a la ausencia masculina en muchos casos. Como sucede con las mujeres viudas o cabezas de hogar, que vieron partir a sus hijos y esposos hacia los confines de la guerra y nunca más los volvieron a ver. Estas mujeres se tuvieron que convertir en padres y madres cabezas de hogar; las labores de la casa se convirtieron en un trabajo adicional, debido a la necesidad de buscar un</p>

	de su lugar de aporte. A partir de los relatos de las mujeres, este programa nos contó por qué las mujeres han llevado a Colombia en hombros	empleo para mantener a sus familias, los desplazamientos y las desapariciones marcaron a muchas mujeres con el dolor de la partida de sus esposos e hijos.
Violencia económica, política y social	La cual Esta ha obligado a muchas de las personas mayores que hoy hacen parte de este proceso a abandonar sin más opciones sus lugares de procedencia. Así, verbalizar y convertir en relato las razones que causaron el desplazamiento del campo a la ciudad en la mayoría de los casos, permitió construir un panorama de la violencia en Colombia que no es únicamente la que la historia oficial ha enseñado, a la vez que resinifica su lugar en el presente.	Capítulo 4: Huyendo de la violencia A pesar de su belleza y su majestuosidad, Colombia se viste de guerra para lograr uno de los mayores desplazamientos en la historia de los conflictos armados internos en el mundo. La búsqueda de una salida violenta a la guerra lograron convertir la noticia de la muerte en una historia habitual del diario vivir, hay una costumbre a ser violentos contra los demás y contra sí mismo. Los campesinos perdieron sus tierras en un juego de poder y el sector agrícola se desmejoró totalmente en el país. Las ciudades se convirtieron en el motor de una nueva forma de vida, el genocidio marco la bandera de la seguridad democrática y solo el dialogo al final logró acabar con más de 50 años de violencia interna en el país, aunque aún falta.
Los relatos de vida	Las personas mayores están atravesadas por momentos determinantes en su existencia y específicamente en asuntos como la violencia y la paz. Todas las personas que hacen parte del proceso, vivieron desde	Capítulo 5: La historia hecha de versiones: Rojas Pinilla. Después de un proceso libertario, nace un sentimiento de poder entre los liberales y conservadores que se ve permeado por un rio de violencia que termina en el llamado frente nacional, Rojas pinilla quien llegó con un modelo de desarrollo

	diferentes perspectivas el gobierno - dictadura de Gustavo Rojas Pinilla. En este capítulo se narró dicha época a partir de diferentes percepciones de este momento de la historia.	en cuanto a infraestructura y medios como la televisión, sucumbió ante el deseo de poder del bipartidismo que se manifestaba en ese entonces en Colombia.
El hippismo y el nadaísmo	Época que muchas personas mayores (especialmente quiénes habitaban entornos urbanos durante su juventud) vivieron producto de la revolución cultural que se dio en siglo XX y fueron determinantes en sus concepciones en torno a la paz y la violencia. Varios de ellos participaron de una u otra corriente y relatan en este capítulo la vivencia de este episodio cuya naturaleza era el rechazo a la violencia y la construcción de la paz.	<p>Capítulo 6: Hippismo y Nadaísmo</p> <p>El hippismo, en la historia de las personas mayores marco un hito en su juventud, en la medida que fue la posibilidad para un grupo de personas de sectores urbano populares de pensarse la construcción de paz. La historicidad de las personas no solo se enmarco en espacios rurales, sino además en lugares de la ciudad como en el <i>parque de los hippis, sitio donde desfilaban nuevas formas de vestir e interactuar. En el parque de la 60 se encontraban los llamados hippis desde una nueva forma de pensamiento, que enmarcaron otras identidades.</i></p> <p>A Finales de la década de los 60, la ilusión de paz parece inalcanzable, en este contexto aparece el nadaísmo, como un movimiento literario creado en 1958, forma pacífica de manifestar el rechazo a los dos partidos tradicionales.</p> <p>Fue la posibilidad de responder con amor a la guerra.</p>
	la violencia , a pesar de ser	Capítulo 7: Lo que la violencia se llevó

<p>La violencia</p>	<p>una constante en la historia de Colombia, ha tenido etapas en las que algunos actores han sido más visibles que otros. El asesinato de varios líderes políticos y sociales en los que muchos adultos de la época creían y consideraban en sus perspectivas una alternativa a la ya habitual violencia, ha marcado un hito en la historia que es necesario narrar y sanar.</p>	<p>Este capítulo narra la historia de los asesinatos sistemáticos a líderes políticos de la historia como Gaitán, Álvaro Gómez, Galán. No obstante sobre la muerte de precursores sociales y políticos como Carlos Pizarro, Bernardo Jaramillo y Jaime Garzón. Reflexionando sobre las posibilidades de paz que ha querido emprender el país pero que no se ha logrado a causa de la exclusión política y rechazo a lo diferente.</p>
<p>La construcción de paz</p>	<p>Asunto que genera debate en muchos espacios. En Venga le Cuento no fue la excepción. Por eso se consideró coherente dar cuenta de esas divergencias y también de los acuerdos a los cuales se llegaron a través de este proceso, culminando con una reflexión sobre la importancia de recoger todas las voces posibles para la construcción de una paz sostenible y duradera.</p>	<p>Capítulo 8: ¿Y cómo construimos la paz?</p> <p>El Bogotazo, se sitúa como el detonante de la violencia bipartidista y los procesos de acumulación de los grupos dominantes. El frente Nacional y el surgimiento de actores armados también se presentan como contexto presente en las memorias. El fin de este capítulo es hacer un recorrido histórico de la violencia en el país y las oportunidades en el hoy de construir paz.</p>

Este proceso que sitúa la memoria como dispositivo que alberga recuerdos, guarda una historia y con ello conforma contextos, lugares, sujetos y acciones que crean nuevas realidades, es un lugar de acción que permite la investigación y creación colectiva. La narración

oral desde un ejercicio testimonial, permite contar y narrar biografías, partiendo de ejercicios autobiográficos, que dan cabida al proceso colectivo de reconstrucción de memorias.

“La memoria autobiográfica se convierte así en un organizador de la biografía personal de cada individuo, de las experiencias narradas en cada historia personal y, en suma, permite relacionar el conocimiento del mundo con el de la persona, teniendo un efecto sobre la conciencia de la identidad, así como en su capacidad para revivir el pasado, interpretar el presente y planificar su futuro “(Agudelo, R. 2012: 22).

Desde este panorama, el trabajo de la CMSP a partir de la escuela *Venga le Cuento* logró promover la participación de las personas mayores como portadoras y hacedoras de la cultura, producción colectiva de conocimientos históricos que contribuyen al desarrollo sociocultural y político del país; además de ello, permitió fortalecer identidades locales, reivindicar y revalorizar el rol social del adulto mayor como memoria viva; también integrar los conocimientos alcanzados en cada taller de historia oral individual, a marcos amplios de historia nacional colectiva y así aportar, al desarrollo de una cultura, participativa, democrática y diversa.

Y como intentamos mostrar a lo largo de esta investigación, aporta a la transformación de las representaciones sociales que acuñan a ellos mismos desde procesos que invitan al cuerpo a repensarse, a vivirse y a gestionarse un bienestar desde la actividad corpórea. Cuerpo lúdico, cuerpo que vive, siente y produce.

CAPÍTULO 3

MARCO REFERENCIAL

3.1. ESTRATEGIA Y HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

Esta propuesta de investigación asume entre otras, el reto de construir perspectivas y herramientas metodológicas coherentes con los principios de la educación popular y la investigación acción participativa desde los que se realiza la escuela. En esa medida esta estrategia metodológica se propone entre otras:

- ✦ Reconocer las voces de las personas vinculadas con el proceso en diferentes niveles, de manera tal que se logre construir conocimiento a partir de un diálogo entre las diferentes personas que han hecho parte de él.
- ✦ Construir un lente que permita analizar críticamente el proceso, con el propósito de construir propuestas y alternativas de transformación para su fortalecimiento.

Aunque esta investigación no se plantea como una iniciativa de investigación acción participativa, si intenta recoger algunos de los principios propuestos desde esta corriente de pensamiento y acción. Desde la perspectiva de la Corporación Memoria y Saber Popular, la Investigación Acción Participativa se caracteriza por seis elementos identificados en la propuesta de Fals Borda y expuestos la Cartilla IAP para organizaciones y movimientos sociales creada por la Corporación (2010,p.10)

1. Autenticidad y compromiso
2. Anti dogmatismo
3. Devolución sistemática
4. Reflujo con intelectuales orgánicos
5. Ritmo reflexión acción
6. Ciencia modesta y técnicas dialógicas

Con base en estos principios, inicia una búsqueda por articular la propuesta pedagógica diseñada por el grupo de práctica de la Licenciatura a partir de las categorías de Memoria, Colectica, comunicación y Autocuidado junto con los interrogantes que surgían al cabo de las

sesiones con el grupo de personas mayores.

Escuchar las historias del grupo no solo me encaminaba a cómo articular las categorías propuestas por el grupo de práctica, sino además, a reflexionar sobre el lugar de la persona mayor en la sociedad y las representaciones sociales que a lo largo de la historia se han configurado y transformando para enunciarlas. No solo era reivindicarles como hacedores/as del saber para recuperar la historia y la memoria colectiva a partir de otras versiones, si no pensarse el por qué y el interés de darles un lugar. ¿Para qué reconocer a las personas mayores?

En este entramado de observaciones, nuestra mirada no se agotaba en el análisis de sus historias. Ver sus expresiones corporales cuando narraban sus memorias; gestos de alegría, tristeza, resignación o empoderamiento, permitían acercarse aún más al problema investigativo como aporte al proceso de la escuela. Para algunos resultaba fácil contar su experiencia teniendo en cuenta que ya se situaban en un proceso de empoderamiento frente a sus historias de vida. Sin embargo varios de ellos expresaban varias incomodidades para la comunicación y las relaciones sociales en los contextos contemporáneos. Situación que se puede observar en comentarios como:

“Las relaciones cambiaron y el respeto se perdió, si aún pudiéramos practicar la urbanidad de Carreño estos tiempos serian *diferentes*”.

Este tipo de expresiones me llevó a pensar en que a algunas personas mayores tienen también representaciones sociales negativas en torno a “lo nuevo”, los cambios culturales, la juventud y las formas en que sus generaciones vivieron ese momento y la manera en que los y las jóvenes lo hacen en la actualidad.

Por otro lado la disposición de respeto por el grupo de estudiantes al disfrutar cada historia, cada anécdota, me hacía pensar en la necesidad de propiciar y fortalecer espacios de comunicación, donde diferentes generaciones hablen y construyan desde sus subjetividades. Para el grupo de personas mayores era grato interactuar con jóvenes que les escucharan con esta disposición. Considero que era un espacio de gratitud para sentirse vivos, activos y escuchados y escuchadas por personas para los cuales ellos y ellas eran contadores de historia, de sueños y vida, respecto a otros imaginarios y representaciones en sus vidas, donde

en muchos casos son relegados por sus propias familias o en el peor de los casos se encuentran solos o solas.

“El día que vinieron todos esos jóvenes como se aterraron de todo lo que vivimos. Ellos no sabían las historias de nosotros, yo miraba unos jóvenes que nos miraban con tristeza y yo les decía - mírenos bien y valoren todo lo que nos ha tocado pasar” (Garzón, Rosa. Entrevista personal, Abril de 2017).

Si bien el trabajo de investigación recoge los principios anteriormente mencionados para trabajar de la mano de ellos, se establece para el mismo una preparación y diseño para la investigación a partir algunos enfoques cualitativos de investigación social, teniendo en cuenta que esta es una perspectiva teórica y fenomenológica que permite *“entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo y en donde la realidad que importa es la que las personas perciben como importante”* (Taylor. S.J y Bodgan. R 1989: 16). Empleando principalmente técnicas como observación participante y Entrevista Semiestructurada.

En este sentido, nuestro proceso de investigación se desarrolló a partir de las siguientes herramientas:

1. **Observación participante:** para comprender los fenómenos de estudio, se hace uso de la complejidad de los sentidos para recopilar información, valorar e interpretar lo que percibe. La observación como técnica dentro del enfoque fenomenológico, permite un proceso activo de recolección de información sobre las personas, comportamientos, interacciones y acontecimientos.

A partir de mi lugar en el proceso de practica mantuve un rol desde la observación como *observadora- participante*, el cual me permitió participar e intervenir brevemente en las actividades del grupo pero destinado el tiempo en su mayoría a la observación e interpretación de narraciones y acontecimientos del grupo durante la experiencia pedagógica (2016 – 2 y 2017 -1).

2. **Entrevista semiestructurada:** las preguntas diseñadas para la investigación se hicieron principalmente a las Personas Mayores del espacio de la escuela, al equipo y fundadores de la corporación, a los y las estudiantes de la Licenciatura en educación comunitaria vinculados al proceso de practica durante el semestre (2016-

2) y a personas que hicieron parte del proceso indirectamente pero que desde sus aportes ayudaron a la comprensión de las diferentes fases de esta investigación. Las preguntas fueron definidas desde mi lugar de investigadora a modo de guion y las cuales en algunos casos variaron en función del desarrollo de la entrevista, profundizando en temas a partir de la formulación de nuevas preguntas. Vale aclarar que todas las entrevistas fueron grabadas.

3. **Grupos focales:** se llevaron a cabo 3 grupos focales con el grupo de personas mayores, con el fin de abordar la experiencia vivida por ellos y ellas a modo de discusiones abiertas y libremente fluyentes articulando las categorías de interés para este trabajo (Memoria colectiva, Autocuidado y Comunicación) por medio de un conjunto de preguntas comunes, en donde interesaba las opiniones individuales y su influencia en la percepción del grupo en general. Los grupos focales permitieron entrever convergencias y divergencias de la experiencia del grupo en relación a las categorías propuestas mediante la interacción y discusión entre ellos y ellas.
4. **Revisión Documental y análisis de datos:** la implementación de este método me aportó a la revisión y análisis de: narrativas personales; las historias de vida tras la lectura de guiones para la construcción de las series de radio teatro; las fotografías y archivo audiovisual (fuentes documentales de la Corporación y recogidos por mí durante la experiencia pedagógica) y los audios de las sesiones. La revisión de estos datos se hizo detalladamente con el fin de alimentar la interpretación y las comprensiones para resolver la pregunta problema y los objetivos que se delimitan para este trabajo.

3.2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Para el análisis de esta investigación se toman como punto de partida las siguientes categorías: Memoria Colectiva, tomada desde la perspectiva de Maurice Halbwach (1985) y Elizabeth Jelin (1998); Comunicación desde la perspectiva de Mario Kaplún (2002) y Thompson, (1998); y Autocuidado desde los planteamientos contruidos a lo largo de la línea de investigación Memoria, corporalidades y Autocuidado desde los aportes de Kairos Educativo (KairEd), así como desde la perspectiva de Yosé Hohne – Sapparboorth y Judith Bautista (2015). Analizando además otras referentes conceptuales como Representaciones sociales y estigma

para entender la construcción social que se ha hecho sobre la persona mayor a partir de imaginarios un tanto negativos y estigmatizantes para situarlo. Finalmente la Educación Popular como apuesta integradora en el proceso de la corporación y la PPI.

En este orden de ideas estos serán los referentes conceptuales de interés desde los cuales se fundamentará el proceso pedagógico e investigativo durante la práctica pedagógica en la Corporación Memoria y Saber Popular, explícitamente a partir del proceso de la escuela Venga le Cuento con personas mayores.

3.2.1 MEMORIA COLECTIVA

Referirse a la memoria, implica posicionar la relación del territorio con la presencia y la experiencia del ser humano con el otro, con la tierra y su entorno, un espacio físico y social al cual se le atribuyen significados de relación. La memoria colectiva para Halbwachs (1985) está compuesta por marcos o cuadros sociales que corresponden en primera instancia a las relaciones sociales que se dan por medio de la comunicación e interacción con el otro. Los cuadros sociales están basados en la dimensión material, mental y social de las formaciones culturales que determinan el recuerdo individual y que posibilitan a su vez la memoria colectiva, que para Halbwachs se define como:

“la relación con el pasado, que surge gracias a la interacción, la comunicación, los medios y las instituciones que están dentro de los grupos sociales y las comunidades culturales (...) como memoria orgánica del individuo, que se construye a partir del horizonte de un entorno socio- cultural” (Halbwachs, M. 1998: 130)

La memoria colectiva nos remonta a la tesis sobre el recuerdo individual, *“el recuerdo es en gran medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados prestados al presente” (Halbwachs 1998)*. Toda memoria colectiva pasa en un primer momento por un ejercicio de recuerdo o memoria individual condicionada por cuadros sociales.

Los cuadros sociales están determinados por la transmisión de conocimientos, hechos, versiones e historia que por medio de la comunicación permiten la experiencia humana a partir de la de la interacción con el otro, con las instituciones y el entorno. En este sentido nuestros recuerdos individuales están determinados socialmente por la experiencia con otros grupos en espacios y tiempos determinados, la interacción social de acciones comunes y experiencias

compartidas mediadas por recuerdos del pasado. Toda memoria colectiva pasa por la memoria individual que cada sujeto construye.

“la memoria colectiva y la memoria individual mantienen una relación de dependencia recíproca de manera que el individuo recuerda en la medida que asume la perspectiva del grupo y la memoria del grupo se hace real y se manifiesta en las memorias individuales”(Erll 2012, p. 21)

En este sentido, Elizabeth Jelin (1998) argumenta que la memoria se configura como una reconstrucción individual de sucesos y/o recuerdos desarrollados en un marco social, donde se agrupan recuerdos individuales y grupales desde escenarios como la religión, familia, clase y el contexto social. De esta forma, la memoria como ejercicio de reconstrucción individual, implica el reconocimiento e interacción de memorias colectivas.

Las memorias colectivas se entretajan con tradiciones y memorias individuales que dialogan entre sí, a través de códigos culturales compartidos en marcos sociales. Para Ricœur (1999), como se cita en Jelin, E. (1998),

“[...] la memoria colectiva consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos implicados, que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes en motivo de las fiestas, ritos, costumbres” (p. 22)

Los marcos sociales que permiten la construcción de recuerdos o sucesos desde las relaciones con el otro, están condicionados por escenarios de poder que limitan y restringen la memoria por medio de mecanismos de control, ejercidos por instituciones como la iglesia, familia, escuela, sociedad y el Estado, o lo que Althusser llamaría, “Aparatos ideológicos del Estado”.

El poder puede ser entendido como *“la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad”* (Weber, 2002: 43). Es decir, se manifiesta en la posibilidad de imponer voluntades por encima del otro, por medio de mecanismos de control tanto violentos como ideológicos, que a su vez moldean a conveniencia el recuerdo sobre el pasado, para incidir en la construcción de proyectos de futuro colectivos, o colectivizados.

Al ejercer poder sobre otro cuerpo y sus esquemas mentales, se legitiman prácticas de dominación, muchas veces reproducidas bajo mecanismos violentos de control como las armas

y las guerras. Weber (2002), posiciona la dominación como

“la probabilidad de obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas; por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática”. (Weber 2002. p: 43)

El ejercicio del poder y dominación, al que se enfrentan los humanos, genera condiciones de exclusión y marginación, a partir de la consolidación de un sistema capitalista, que delimita los campos de fundamentación y producción de la memoria histórica, tanto a nivel individual como colectivo. Al someter la memoria a prácticas hegemónicas que configuran una única lógica sobre la construcción de recuerdos en torno al pasado, se desconocen hechos, se niegan cuerpos, voces y eventos simbólicos que influyeron en la construcción del presente.

“La hegemonía sociocultural, construye versiones del pasado para legitimar y perpetuar su dominación y sus proyectos” (Torres, G. 2008: 09), así, en la construcción de memorias colectivas, se sitúa como un proyecto de dominación y luchas constantes, entre quienes han pretendido disputarse la orientación de un sistema dominante y excluyente.

En este sentido los actores sociales inmersos en estos cuadros sociales, pueden permear en algunos grupos sociales una única concepción del pasado, del presente y del futuro, limitando las nociones sobre tiempo y espacio como escenarios en donde surge además la memoria *“si bien el proceso de construcción de memorias se inscribe en una representación del tiempo y el espacio son construcciones sociales”* (Jelin, E. 1998, p. 23).

Los sectores populares han generado alternativas para producir sus propias lecturas del pasado, representando y narrando desde sus voces otras formas posibles de entender la historia y la memoria. Un ejemplo de esto se desarrolla con la construcción de memoria colectiva desde sectores sociales que muchas veces no son reconocidos en la historia oficial, pero que buscan transmitir su experiencia histórica a partir de relatos y narraciones colectivas en escenarios de encuentro.

La posibilidad de conocer el pasado a partir de recuerdos colectivos, remite a experiencias para transmitir huellas en espacios y tiempos, donde las prácticas o tradiciones comunes se reviven desde la voluntad y necesidad de re-existir. Halbwachs (1968) plantea que *“no sólo las casas y las murallas perduran a través de los siglos, sino toda la parte del grupo que no deja de estar en contacto con ellas.”* (Halbwachs, p. 135) Se entiende que hay ciertas

vibraciones que permanecen silenciosas en la vida de un grupo y al evocarlas en el tiempo, despiertan un pensamiento o sentimiento de unidad. Dicho tiempo vive en cuanto viven los grupos, quienes se apoyan y recomponen desde los recuerdos.

La memoria colectiva se concibe como un pensamiento continuo que está vivo en la conciencia de quienes la mantienen; los recuerdos que identifican al grupo se construyen en grupo, por ello “el otro” debe ser tomado en cuenta a la hora de hacer memoria, es decir, implica un diálogo con los tiempos en donde el pasado puede conformar el futuro o inversamente un presente vivo.

Es entonces que se reconocen las dimensiones de la recuperación colectiva de la memoria, situándose en sí misma como una práctica pedagógica en la medida que forma sujetos críticos, autónomos y sociales. Afianzando su criterio sobre la historia hegemónica que se ha construido y sobre sus capacidades de participar para resolver problemas y tomar decisiones, permitiendo entonces su capacidad de lectura crítica sobre su realidad.

Los procesos de memoria colectiva se inscriben como práctica investigativa, en los que al ser colectivo la producción de conocimiento que supera los presupuestos de la investigación convencional y hegemónica. La reconstrucción de los saberes inscritos en la memoria desde esta perspectiva, es una apuesta por revalorizar lo que Fals Borda llamaría la ciencia del pueblo, un proceso donde se transforma la relación académica tradicional entre investigador e investigado, en la medida en que se involucra como investigadores a los propios protagonistas de las historias que se investigan.

Finalmente la recuperación colectiva busca inquietar las representaciones que los individuos y colectivos tienen de sí mismos, genera una acción cultural, afianzando sus sentidos de pertenencia y empoderamiento, enriqueciendo las narrativas de su pasado, su presente y su futuro, además de potenciar los procesos de construcción de identidades colectivas y los vínculos solidarios.

3.2.2 COMUNICACIÓN.

La comunicación es una experiencia cotidiana de todos los seres humanos, un proceso cultural que abarca nuestras formas de percibir, entender, imaginar y actuar. Es, en palabras de

J.B Thompson, una *“actividad social que implica la producción, transmisión y recepción de formas simbólicas, y que compromete la materialización de recursos de varios tipos”*. (Thompson, 1998, p. 36), Cuando nos comunicamos estamos poniendo en común lo que pensamos, sentimos y anhelamos con otros y otras intercambiando momentos de tristezas y alegrías; compartiendo ideas, versiones e interrogantes.

Desde una perspectiva etimológica significa poner en común. Es una búsqueda constante para “construir significados comunes” a partir de los conocimientos y la realidad que cada quien construye y vive. En ese sentido la comunicación es el encuentro, lo común con los otros. Sin embargo, el ámbito de la comunicación no está exento de las relaciones y dinámicas de poder, es un proceso social de producción del conocimiento, de significados y sentidos que entran en conflicto cuando se busca entender el significado de la vida, la experiencia y la realidad a partir de diferentes voces, miradas y perspectivas.

Las organizaciones sociales desempeñan un papel fundamental en la vida de las comunidades al ser espacios de encuentro, de diálogo y de acción desde los procesos que agencian. En el entramado de lo “común” se producen y comparten significados, símbolos, mensajes que permiten la posibilidad de producir información nueva y valiosa, además de otros conocimientos a partir del fomento de espacios de diálogo y participación.

Desde la perspectiva de la Corporación Memoria y Saber Popular, la comunicación es un “proceso social que implica la construcción, difusión, intercambio y apropiación de contenidos simbólicos, es

“el hilo con el que se tejen los vínculos comunitarios, es en el marco de las relaciones comunicativas donde las personas y grupos sociales se encuentran para construir y compartir formas de interpretar la realidad y actuar frente a ella. Por esto es una dimensión de la vida directamente relacionada con el campo de lo político. El primer paso para transformar el mundo es el poder comunicar con otros y otras nuestros sueños de cambio, de esta forma, para ser sujetos políticos, debemos comenzar por ser sujetos comunicativos. Eso define nuestra forma de entender la comunicación. (Rodríguez, María E. Entrevista personal, Marzo de 2017).

En esta medida, para la Corporación la comunicación tiene una **perspectiva política**, pues se constituye en un escenario y una herramienta para reconocer, comprender y transformar nuestras realidades. Pero desde su perspectiva también tiene una **perspectiva**

pedagógica y didáctica, ya que por medio de la utilización de dispositivos comunicativos, como el radio teatro, la corporación intenta dinamizar procesos de enseñanza y aprendizaje, así como ampliar sus posibilidades de impacto con diferentes grupos sociales y en distintos territorios. Por otro lado, de acuerdo con lo expresado por las personas del equipo de la corporación, la comunicación también es asumida por ellas y ellos desde una **perspectiva cultural**, en la medida en que es un escenario de construcción de sentidos y formas de comprender nuestras realidades.

Esta concepción de la comunicación coincide con la de Antonio Pasquali (1986), que entiende

“por comunicación o relación comunicacional (...) aquella que produce (y supone a la vez) una interacción biunívoca del tipo del con-saber, lo cual sólo es posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional (transmisor-receptor) rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor” (Pasquali, 1986, p. 49).

A partir de esta perspectiva entendemos la comunicación como un proceso de relación inter-grupal y bidireccional (la comunicación va y viene), donde el emisor transmite una idea o mensaje al receptor, pero este también está en la capacidad de responder y dialogar, generando tanto en emisores como en receptores un pensamiento más crítico y participativo. Reducir la comunicación al simple hecho de comunicar o comunicarse o de transmitir un mensaje desde un emisor a un receptor, posiciona la mirada hegemónica de una comunicación unidireccional encaminada a legitimar el sistema mundo moderno principalmente por los medios masivos de comunicación como la televisión, la radio y la prensa. En palabras de Paulo Freire:

El diálogo es una relación horizontal de A con B. Nace de una matriz crítica y genera criticidad. Cuando los dos polos del diálogo se ligan así, con amor, con esperanza, con fe el uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda común de algo. Sólo ahí hay comunicación. Sólo el diálogo comunica. (Kaplún, M, 2002 p.53)

Las dinámicas mismas del desarrollo del modelo capitalista, la recepción pasiva de información frente a la necesidad de los sectores populares de hablar, manifestar y participar en la construcción de una sociedad activa y democrática, supone repensarse el derecho a la participación, en una sociedad que legitima la información hegemónica y el efecto en los cambios de conducta de las personas. Pensar el derecho a la participación implica pensar el cómo hacerlo, es decir en las vías de los ámbitos comunicativos.

Los sectores populares no quieren seguir siendo meros oyentes; quieren hablar ellos también y ser escuchados. Pasar a ser inter-locutores. Junto a la "comunicación" de los grandes medios, concentrada en manos de unos pocos grupos de poder, comienza a abrirse paso una comunicación de base; una comunicación popular, comunitaria, democrática. (Kaplún, M. 2002, p. 67)

No podría haber construcción de poder popular sin comunicación popular, ya que las comunidades necesitan herramientas de comunicación para poder ejercer ese poder, la comunicación permite el ejercicio de empoderamiento, que implica además dar conocer las experiencias, obras, creaciones, propuestas y planteamientos, la visión de sociedad hacia la construcción de paz.

Generar nuevas capacidades para la comunicación, donde ya no se hable tanto de un emisor, receptor o de un emisor – receptor, si no de sujetos y comunidades que desean intercambiar sus saberes, sus conocimientos como forma de existencia social es la apuesta política. Acerca de esto Kaplún (2002) plantea,

“La verdadera comunicación -dicen- no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia y a través de medios artificiales). Es a través de ese proceso de intercambio cómo los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria” (Kaplún, M, p. 68)

Cualquier acto educativo debe ser crítico y propositivo, por ello muchos pensadores se han pensado la propuesta de la educomunicación como medio que posibilita la transformación, la cual se presentó como posibilidad de vincular dos conceptos (educación y comunicación) a favor de una educación crítica, que piensa el hecho educativo desde la comprensión de conocimientos, es decir la lectura de textos para comprender la realidad, ejercicio que está mediado por el intercambio de saberes.

En el caso del proceso de la *Venga le Cuento*, apuesta por un proceso de educación dialógica en donde la comunicación por medio del radio teatro, genera intercambio de sentidos y percepciones de la realidad y la cotidianidad a través de la palabra, llevando a la construcción de acuerdos sociales para la acción.

El conocimiento entonces en la relación dialógica con el grupo de personas mayores, se construye y reconstruye constantemente en la interacción con el grupo. Los seres humanos nos hacemos en la interacción, donde el cuerpo reacciona con habilidades corporales que estimulan la mente, espíritu y corazón.

Todos los participantes del proceso pedagógico son importantes, por el hecho de tener experiencias de existencia, el requisito único de las personas en el proceso es estar dispuestas a escuchar, compartir y co-aprender con respeto por los saberes de las demás personas. A partir de este proceso dialógico, lo que se resalta es el encuentro de la palabra, caminar la palabra como dirían los indígenas de la comunidad Nasa en el Cauca. Este proceso no aprende desde el silencio, construye desde la palabra, el diálogo implica un encuentro entre los sujetos para transformar su mundo y su realidad.

Comunicarse en sí mismo es un acto que permite el cuidado del otro, permite buscarse prácticas de autocuidado, desde el poder expresar, decir sin miedo y con una responsabilidad. La interacción humana permite cambiar estereotipos y revalorar el lugar que tenemos en la sociedad como sujetos activos y sociales.

La comunicación comunitaria, educativa y popular tiene desde esta experiencia como uno de sus fines, facilitar y potenciar la participación y la re-construcción de los vínculos entre el grupo de personas mayores y sus entornos. Siendo a la vez, desde el proceso de comunicación y la forma de comunicación (radio teatro), una práctica educativa que tiende a generar procesos de aprendizaje colectivos con el fin de desnaturalizar y transformar los discursos que nos estigmatizan y a partir de ello, construir otros discursos sobre nosotros y nosotras mismas, que impliquen una reflexión en clave de los derechos humanos y sobre nuestras propias prácticas en la cotidianidad.

3.2.3 CUIDADO Y AUTOCUIDADO

Desde su etimología la palabra cuidado viene del latín “*cogitatus*”, la cual refiere reflexión, pensamiento, interés reflexivo que se pone en algo. Sin embargo desde las políticas del cuidado propuestas por la CEPAL, el cuidado

“Abarca aquellas acciones públicas referidas a la organización social y económica del trabajo destinado a garantizar el bienestar físico y emocional cotidiano de las personas con algún nivel de dependencia. Estas políticas consideran tanto a los destinatarios del cuidado, como a las personas proveedoras e incluyen medidas destinadas tanto a garantizar el acceso a servicios, tiempo y recursos para cuidar y ser cuidado, como a velar por su calidad mediante regulaciones y supervisiones”. (CEPAL. (s.f). políticas de cuidado. <http://www.cepal.org/es/temas/politicas-de-cuidado>)

Dentro de esta perspectiva encontramos el pensamiento y el interés que se pone frente algo, bajo una lógica de dependencia respecto a quién o a lo tiene que ser cuidado, presumiendo que para cuidar tiene que haber un destinatario.

Si bien el cuidado refiere a pensar, poner atención, mostrar interés, inquietud y preocupación por una persona amada o por un algo con valor sentimental, no se entiende que el cuidado es de pocos y para pocos. El cuidado en sí mismo es un acto de amor que parte desde lo individual y se despliega a lo colectivo pensado como una forma de ser y actuar en el mundo.

En este sentido se ubica a esta categoría del cuidado como un nuevo paradigma de convivencia y de amor basada en la valoración de la vida y el cuidado como forma de ser y actuar en el mundo con todo cuanto existe, es decir, no hablamos del cuidado como una acción en si misma si no como una actitud de vida para ser en el mundo. Ser en el mundo entonces significa *“una forma de coexistir, de con-vivir y de relacionarse con todas las personas y cosas del mundo, de modo que, en medio de esas relaciones, todas y todos construyamos nuestro propio ser, nuestra autoconciencia e identidad”* (Rodríguez, Diana. 2015, p. 37).

El cuidado entonces nos inquieta sobre la necesidad de poner el cuerpo en relación con las personas, la sociedad y el mundo, teniendo en cuenta que es nuestro dador de experiencias y el cual nos permiten las relaciones con el otro y con el todo. Leonardo Boff, en su texto El cuidado esencial, afirma que:

“El cuerpo es un ecosistema vivo que se articula con otros sistemas más amplios. Pertenece a la especie Homo, que pertenece al sistema-Tierra, que pertenece al sistema solar que pertenece a la Vía Láctea y al sistema cósmico. En él funciona un sistema interno de regulación de frío y de calor, de sueño y de vigilia, de los fenómenos de la digestión, de la respiración y de los latidos del corazón, entre otros.” (p.116)

Hablar del cuerpo como primer territorio para el cuidado, invita a pensar entonces una conciencia corporal que parte del yo y se extiende al otro, es decir, hablamos de un cuidado de nuestro cuerpo, un cuidado de sí mismos /as, de un Autocuidado.

Si bien el cuidado aparece como un nuevo paradigma, el autocuidado también emerge como un campo pensado desde lo social y lo pedagógico para la restitución⁴ del ser. Ejemplo de esto son los movimientos eco-feministas *“que tenían un gran interés en dar una vital importancia a los cuerpos femeninos y la restitución del ser mujer, desde la experiencia de marginación y exclusión (...)”*⁵, a partir de prácticas de sanación colectiva y auto sanación como primer paso consiente de asumir la realidad desde el cuerpo propio como primer territorio político.

No obstante el interés desde los procesos de Educación comunitaria y popular por reflexionar sobre la ausencia del cuerpo como lugar pedagógico y político, piensa desde el autocuidado la posibilidad de generar procesos de empoderamiento a partir del reconocimiento del cuerpo como principal protagonista. Vale la pena enunciar el aporte que ha hecho el equipo de Kairós Educativo (KairEd) para la comprensión de Autocuidado.

Hablar de autocuidado desde KairEd, nos lleva a pensar en un proceso de recuperación, sanación integral y restitución, en el cual el cuerpo es el principal instrumento de memoria, transformación y de construcción social. Hablar de sanación integral es buscar necesariamente

4 “La palabra restitución alude al acto de “devolver” y se utiliza en términos de derecho a la devolución o recuperación de los derechos perdidos, en términos biológicos se utiliza para referirse a la recuperación de células o tejidos que han sido heridos o cortados en una planta o un tejido animal (proyecto CIUP, 2015.P.69)

5 (Proyecto: Memoria colectiva, corporalidad y autocuidado: Rutas para una pedagogía decolonial. Centro De Investigaciones CIUP, Universidad Pedagógica Nacional, 2015. P.24).

un bienestar completo en donde converjan todas las esferas corpóreas de la persona: Mental, espiritual, física y cultural.

El autocuidado es entonces desde una perspectiva de las integrantes del equipo *KairEd* “*cuidar la propia vida, es un estado de estar bien, un estado integral de bienestar que abarca el aspecto físico, mental, emocional y cultural (...), cuidar la vida, es cuidar mi vida, la del cosmos y el planeta*”. (Bautista, Judith. 2013, p. 25).

Judith Bautista integrante del equipo de KairEd, enuncia que los primeros planteamientos sobre aplicar a los procesos comunitarios rutas de sanación y Autocuidado lo deben principalmente a Yose HÖhne – spartborth:

“ella desde un proceso de aprendizaje través de la auto sanación nos proporcionó conocimientos y herramientas para hacer una lectura de los traumas (a nivel personal y grupal) y, entender cómo se relaciona estos daños con las estrategias y mecanismos que desarrollamos para vivir después de los ocurrido. Estrategias que nos convierten en sobrevivientes” (Bautista, Judith, 2013, p. 29)

Hablar de sobrevivir desde esta apuesta, se refiere a las personas y/o comunidades que siguen adelante, después de una o muchas tragedias, después de haber estado expuestas a múltiples violencias; personas y comunidades que han sufrido desplazamientos por la violencia política, desplazamientos internos desde sus familias y la misma sociedad; marginación y exclusión por lógicas de poder y desigualdad.

Pensar estrategias y mecanismos para *sobrevivir* nos invitan a repensar y a reinventar rutas donde pueda el cuerpo restituirse, reincorporarse y gozar. Ejemplo de esto es la experiencia que se vive en Bogotá en el año 2007-2009, donde en el encuentro “creer en la liberación hoy”, convocada por el equipo de *Kairós Educativo-KairEd*, diferentes organizaciones sociales y de derechos humanos reconocían la necesidad de llevar a cabo espacios de autocuidado y restitución del ser para acompañantes de procesos sociales, quienes llevaban a cuestas una gran carga social y de dolor frente a las realidad que implica ser defensor/ra de Derechos Humanos en este país.

Es por esto que en el año 2010 el grupo de *Effeta Escuela taller del alma* en alianza con *Kairós Educativo* dan inicio a talleres nacionales en Bogotá con los y las líderes de organizaciones comunitarias del país, logrando estructurar las primeras rutas de autocuidado donde el cuerpo y el arte contribuyeron a pensar en una posible restitución integral del ser.

Desde la línea de la línea: Memoria colectiva, corporalidad y prácticas de vida digna, propuesta por la Licenciatura de Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional, y el proyecto: *Pedagogía y Teología del Cuidado* de la Corporación Kairós Educativa- KairEd , como lugares de convergencia para hoy pensarse este recorrido del cuidado y el autocuidado , abren la posibilidad de repensar desde los procesos pedagógicos y de educación comunitaria y popular la necesidad de implementar nuevas propuestas para releer , repensarse y restituir el cuerpo desde diferentes enfoques como el arte , el cual posibilita “vivir el cuerpo, dialogar con el cuerpo, y desde el cuerpo, restituir el ser, la vida, la esperanza”⁶

Generar espacios de Autocuidado donde pueda reintegrarse el cuerpo de una manera lúdica y activa, es revisar el aporte que esto tiene al cambio de las representaciones sociales que se establecen sobre el mismo, teniendo en cuenta que desde las visiones coloniales y hegemónicas, hemos sido parte de un cuerpo domesticado, un cuerpo moldeado con fines, roles e intereses particulares desde lo económico, lo educativo y lo social.

Pensar en un cuerpo que se cuida y que cuida al otro y a la otra, es pensar el cambio de las conductas que han sido implantadas en él; revalorarlo es darse la oportunidad de explorar sus capacidades y potencialidades. Es por ello que creo, como veremos durante el cuarto capítulo, que el aporte que ha hecho *Memoria y saber popular* desde el proceso de *venga le cuento* con el grupo de personas mayores, en sí mismo es un escenario para el autocuidado ya que está generando a través de la creación colectiva, la memoria y el radioteatro un espacio de bienestar y de salud integral para las personas que se han vinculado en el proceso.

6 (Höhne-Sparborth, et al, 2015.p.27)

3.2.4 EDUCACION POPULAR

“Nadie lo conoce todo ni nadie lo desconoce todo; nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí mediados por el mundo”

Paulo Freire

Durante la segunda mitad del siglo XX en América latina se da una aceleración en la expansión comercial e invasión de mercados extranjeros, que generan un nuevo contexto económico basado en el capitalismo y la globalización. La presión ejercida por medio de aparatos de control sobre los territorios y las dinámicas de desarraigo en la identidad colectiva, empiezan a poner en el marco de discusión la perspectiva frente al cambio social que emprenden los movimientos populares (trabajadores, estudiantes, indígenas) en cuanto a la comprensión de realidad. En este contexto en el que resurge la Educación popular (EP) en donde,

“la especificidad de la educación popular radica en ser una intervención intencionada con instrumentos dentro del mundo del saber y el conocimiento , que busca el empoderamiento de sujetos y grupos excluidos – segregados desiguales – quienes en el proceso, se construyen en actores sociales que transforman su realidad en forma organizada” (Mejía et 2016, p. 21)

Para hacer un acercamiento a la EP, se hace necesario evidenciar que surge en contextos donde un gran número de la población no accede a espacios de participación, bajo lógicas de exclusión y subordinación en procesos sociales de la vida que limitan el acto político. La exclusión en este caso responde a procesos de desarrollo y consumo que moldean las dinámicas sociales en esferas de lo económico, político y cultural.

La exclusión no es una condición de una clase social específica, ya que todos los seres humanos son marginados de alguna manera en alguna esfera de la vida. La población se hace víctima de un espiral de violencias que generalmente no son reflejadas en el discurso hegemónico de los medios de la comunicación que perpetúan esa cultura, y que constituyen lo que Pierre Bourdieu llamaría *un habitus*, es decir, los modos de ser pensar y actuar frente al

mundo.

La educación popular parte de la relación con otros individuos y de las relaciones que transitan por las instituciones y la vida cotidiana, de los sentidos que le atribuimos a los saberes y conocimientos que desde nuestros contextos se generan. Se manifiesta desde saberes propios de personas que son parte del entramado social y a través de acciones emancipadoras que buscan instrumentos para la intervención en la acción social y colectiva. En palabras de Freire

La educación popular es, una "pedagogía que haga de la opresión y sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación en la cual esta pedagogía se hará y re hará" (1980. p.09)

Por lo anterior y resaltando el rol de educadores/as populares, se recupera la idea que la universalidad de la acción social está en la diferencia y en la no exclusión, por ello se privilegia

"la vía del empoderamiento de sujetos y organizaciones, la construcción de puentes entre la cultura de expertos y la vida cotidiana y la integración e inclusión de todos los excluidos en un nuevo universo reconstruido desde diferencias y especificidades culturales" (Mejía et , 2016, p. 28)

La crítica al sistema capitalista y al sistema educativo imperante, suponen la creación de modelos educativos alternativos que contribuyen a la creación de un nuevo proyecto social. Los sectores populares estamos llamados a construir un propio proyecto histórico, buscando un horizonte político para el cambio. *"La EP tiene como finalidad básica crear condiciones subjetivas para un cambio decisivo en la relación de los sectores con el tener, el saber y el poder"* (Torres, A. Universidad Pedagógica Nacional – Artículos de Investigación. Consultada el 13 de Febrero del 2017, disponible en < http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04_05arti.pdf>.)

Es entonces que la educación desde su acción política y pedagógica, se interconecta con las posibilidades de participación, cambio cultural, intercambio dialógico e interactivo, requiriendo herramientas comunicativas que forjen un aprendizaje compartido. Los educadores deben aterrizar su acción en la apertura de posibilidades para la relación y comunicación entre personas.

El hecho educativo parte de que el educador y el sujeto de transformación sean emisores y receptores a la vez, se enseña y se aprende al mismo tiempo por medio de una relación dialógica en el proceso; en este sentido, un fin de la educación popular es que el sujeto social se convierta en comunicador, pasando de ser un receptor pasivo a convertirse en un emisor activo.

Memoria y saber popular, trabaja a partir de la integración de la educación, la investigación y la comunicación. Desde su perspectiva, propiciar procesos educativos que propendan por el fortalecimiento de las autonomías y la construcción de saberes que aporten a la generación de acciones colectivas para la transformación de nuestros contextos y realidades, supone que la educación debe ser también investigativa para que los sujetos se relacionen de manera directa con sus realidades y construyan sus propias interpretaciones en torno a sus contextos y coyunturas políticas.

Para la corporación la educación es asumida desde la perspectiva Popular, la cual se plantea como un sueño de dignidad, que reivindica el papel de los actores excluidos y marginados en la conformación de un proyecto ético – político, que propenda por transformación social, las restituciones de ser y la construcción de paz.

Venga le Cuento es un proceso de educación popular desde la comunicación, en la medida que las personas mayores que hacen parte de ella no actúan como sujetos pasivos, sino como productores de información y conocimiento a partir de sus propias historias de vida; el proceso se construye a partir de una lectura crítica de la realidad y del papel que en ella tiene la educación; tiene una apuesta por aportar a la generación de acciones colectivas para la transformación de las estructuras sociales, económicas y políticas, hacia formas más justas e incluyentes; y se realiza desde herramientas y estrategias metodológicas coherentes con estos elementos.

3.2.5 LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SON MÁS QUE IMÁGENES

Las representaciones sociales que construimos en torno a nosotros mismos y a las demás personas con quienes nos relacionamos, no son simples relatos acerca de lo que cada quien es, son narraciones que a la vez que nos describen nos crean como sujetos y como cuerpos. En palabras de Pierre Bpurdieu:

“El trabajo de construcción simbólico no se reduce a una operación estrictamente performativa de motivación que orienta y estructura las representaciones, comenzando por las representaciones del cuerpo (que no es poca cosa); se completa y se realiza en una transformación profunda y duradera de los cuerpos (y de los cerebros), o sea, en y a través de un trabajo de construcción práctico que impone una definición diferenciada de los usos legítimos del cuerpo (...)” (Bourdieu 2000, p.37)

Desde la perspectiva de Araya Umaña, las representaciones sociales

“Constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia, se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo”. (Araya Umaña, 2002. p. 11)

Si bien la perspectiva de Bourdieu, sugiere pensar las representaciones como una transformación profunda y duradera en los cuerpos, Umaña nos lleva a entender el cómo de esta incorporación actitudinal en el cuerpo a partir del manejo nuestros sistemas cognitivos, siendo estos, los encargados del procesamiento de la información y capaces de la comunicación, la actuación, el razonamiento y el “comportamiento adaptativo”.

Las representaciones sociales como orientaciones actitudinales (positivas o negativas) son transmitidas a partir de un proceso comunicativo. El cual permite que se reciba la transmisión de un mensaje por medio de códigos verbales como los idiomas, las jergas populares; o por códigos corporales por medio de señas, gestos, modismos; o códigos de conducta en el cual se definen roles, identidades, creencias y orientaciones o códigos del territorio, en el cual creamos simbolismos para la construcción de identidad. En la medida en que son resultado de procesos de interacción social, dependerán de las dimensiones históricas, sociales, económicas y culturales en las que fueron producidas en un grupo social.

La fijación de dichas representación desde los usos que se le da al cuerpo, no solo distingue entre los límites para hombres y mujeres, también define conductas, orientaciones y percepciones que hacemos sobre las etapas que se fijan para la vida: niñez, juventud, Adultez “vejez”. Así como a la juventud desde algunas visiones negativas se le asocia con drogas,

delincuencia, revolución y demás amenazas que se consideren “peligrosas” para el orden del sistema, a la persona mayor o a ese estado de “vejes” se le homogeniza como una etapa de pasividad, inactividad y decadencia.

Si bien hemos venido haciendo énfasis en dos tipos de representaciones que se han construido en torno a la vejez y el envejecimiento, y se mueven en una dualidad entre lo bueno y lo malo, lo positivo y lo negativo, las representaciones sociales son condicionadas, más no determinadas por las condiciones o exigencias morales. Salir de la esfera del prejuicio, los estereotipos, las discriminaciones y el *estigma*⁷ frente al otro abre la posibilidad de pensar para este trabajo, aportar a la redefinición de una conducta social que consiente e inconscientemente no devalúe desde una postura histórica, social y cultural el lugar de las personas mayores en la sociedad.

CAPÍTULO 4

HALLAZGOS

4.1 .ACERCA DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA

El siguiente Capitulo tendrá como objetivo describir los hallazgos o interpretaciones que se dieron durante el proceso de la PPI, en donde el interés central es resaltar el aporte de la *Corporación Memoria y Saber Popular* en la transformación de las representaciones sociales que se hacen frente a la persona mayor y frente a las que ellos y ellas hacen de sí mismos. Indagar respecto al cambio de dichas representaciones es darle cabida al cuerpo a partir de su enunciación, cuando percibe, interpreta, narra, siente.

No obstante contribuir con algunos puntos claves para la transformación de los imaginarios y representaciones sociales que recaen sobre la etapa de envejecimiento y sobre

7 Desde la perspectiva de Eveing Goffman, el termino estigma será utilizado “para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador de la persona bajo un lenguaje de atributos (...). Lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones no de atributos.” (Estigma. La identidad deteriorada. 2006)

la persona mayor, los cuales pueden considerar procesos comunitarios que involucren dentro de su praxis social a la persona mayor.

4.2 DIFERENTES DIMENSIONES DE LA RADIO.

El radioteatro se consolida desde *venga le cuento* como un género, que permite aportar, dinamizar, recrear y transmitir la memoria del grupo de personas mayores que hacen parte del proceso desde un enfoque educativo, comunicativo y político. La apuesta de *Memoria y saber popular*, desde la implementación de estas propuestas y en general desde formatos comunicativos como el radio teatro, va mucho más allá de la difusión de mensajes, como se suele reducir generalmente la interpretación de la comunicación (Kaplún, 1998). Entienden el radio teatro como una excusa para propiciar ejercicios que fortalezcan las posibilidades para:

- ✦ Reconocer y expresar su propia palabra, opiniones y proyectos de mundo.
- ✦ Identificar los roles y funciones que cada persona desempeña, y cambiar de roles de manera consciente y voluntaria.
- ✦ Ampliar los posibles impactos de las propuestas y estrategias pedagógicas.
- ✦ Dar un lugar a la palabra de los sectores excluidos, desde sus propias voces y estéticas.
- ✦ Sistematizar procesos de investigación participativa, por medio de la construcción colectiva de guiones radiales, en los que converge la información recolectada en el marco del proceso de investigación.

Su experiencia en este campo les ha llevado a producir varias series de radio teatro desde metodologías participativas, que articulan la educación, la investigación y la comunicación, entre ellas: Sin oficio, una serie construida a partir de relatos de vida de jóvenes de la



localidad de Suba, con énfasis en sus condiciones laborales; Ciencia pa'la gente, donde se narran los avances en ciencia y tecnología realizados en Colombia, y Cuentos para la paz, una serie de radio teatros con énfasis en memoria, construcción de paz, diversidad y tratamiento no

violento de los conflictos, para niños y niñas.

Por otra parte, la Corporación, en alianza con el colectivo Radialistas apasionad@s, con sede en Ecuador, Radios Libres (Guatemala), Código Sur (Argentina), dinamiza una plataforma para el intercambio de producciones radiales con derechos libres, en temas de DDHH, Convivencia, diversidad, medio ambiente y paz, llamada la radiotekita, disponible en: <https://radioteca.net/radiotekita>



En este sentido se hace pertinente revisar los aportes de *Venga le cuento* en la transformación de algunas representaciones sociales que se hacen sobre las personas mayores a partir de los usos del radioteatro como herramienta pedagógica y política.

4.2.1 RADIO TEATRO COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA.

Como herramienta educativa el radio teatro ha promovido desde la escuela, prácticas asociativas y de interés educativo con las personas que hacen parte del proceso, permitiendo valorar y cuidar de manea co-responsable las memorias y los saberes acumulados desde la experiencia de vida de las personas mayores. Hablar sobre las memorias del conflicto armado en Colombia y esas otras violencias que han marcado y atravesado a dichos cuerpos, siendo temas principales para la construcción de la primera serie radial *Venga le cuento*, implican recordar momentos llenos de alegrías, sueños, dolores y tristezas.

En este sentido, contar y recordar para las personas mayores no se convierte en un ejercicio que provoca malestares, si no que se transforma en un acto divertido ya que están contando bajo un formato de Radio teatro. La motivación del grupo siempre estará en clave de coger el micrófono y grabar su historia o la de otro a partir de la creación y consolidación de un personaje.

En una entrevista hecha a María Elena Rodríguez del equipo de la corporación, nos dice que *“el radio teatro tiene una magia particular, que no tiene otras formas de comunicar, el radioteatro es actuación, puedes dibujar los personajes de acuerdo a tu percepción, vivencias, sensaciones emociones”* (Rodríguez, María E. entrevista personal. Marzo de 2017).

Dicho lo anterior, un uso pedagógico que desde la corporación se implementa con el radio teatro es la posibilidad de crear un personaje y salir del rol que socialmente le ha sido atribuido. El radio teatro es la posibilidad de cambiar de roles y papeles. No es lo mismo pensar cómo vive la cotidianidad un joven y una joven o un adulto, que si bien se encuentran bajo comportamientos actitudinales diferenciados interactúan con el territorio, respecto a cómo lo vive la persona mayor, entendiendo que gran parte del tiempo lo transita solo en la esfera privada de la sociedad, en sus hogares.

El radio teatro lleva a las personas a jugar y cambiar de roles, además de fomentar la capacidad de asumirse desde otro lugar. Poner en juego las emociones (tristeza, alegría, dolor,) y generar transformaciones en nuestros roles de manera más sencilla, sacan a la memoria de una esfera victimizante y se le revalora como escenario y lugar para el cambio y la transformación social.

Es necesario aclarar que el teatro, en este caso usado como técnica transversal en la radio, fue pensado desde los planteamientos del Teatro del Oprimido propuesto por Boal, que nace de la experiencia del Teatro de Arena⁸ en Brasil, con perspectiva de brindar al pueblo herramientas para dejar de ser espectador y situarse como actor de su propia historia; en consecuencia tomó impulso en América Latina en las décadas de los 60's y 70's como método de comunicación de los sectores populares.

Se entiende entonces que uno de los usos pedagógicos del radio teatro parte del ejercicio didáctico de jugar, de jugar al teatro y de analizar lo que aflora en clave de sus actuaciones. El análisis de las representación social sobre algo o alguien, se pueden discernir precisamente desde la representación puesta en escena. Por ejemplo desde el jugar al *cambio de roles*, al dramatizar una mujer, un desplazado, un habitante de calle, un homosexual, un policía un estudiante. etc. Como ejercicios dentro de los talleres de radio con las personas mayores, se

8 Donde Boal era director entre 1956 y 1971, año en que también fue exiliado

permite indagar sobre las representaciones sociales que ellos y ellas hacen del otro y la otra, ver en escena como perciben la realidad se vuelve en un punto investigativo y pedagógico para la acción frente a reconfigurar las visiones y percepciones que tenemos del otro y de la otra, a veces un tanto estigmatizantes. Otro ejemplo se puede ver cuando desde el teatro se invita a representar los conflictos personales y sociales, desde este panorama también se puede indagar cual es la perspectiva que se tiene de la realidad.

Por otro lado Con la serie Cuentos para la paz, se invierte la lógica del educador y el educando, ya que esta serie nace a partir de darle otro manejo a las historias sobre el conflicto armado que ha vivido el grupo de personas mayores. Cuando ellos ocupan el lugar como educadores desde el narrar esta serie pensada para niños, contada a modo de fábula, cambia la representación de la persona mayor ya que pasa de un estado de pasividad e inactividad a producir saberes y conocimientos en relación con otras generaciones.

Otro uso pedagógico que se le da a la radio desde el proceso de la escuela es hacia la formación de públicos como valor social desde la devolución sistemática como principio dentro de los procesos de IAP propuestos por Fals Borda. Desde la construcción de guiones radiales con el grupo de personas mayores, los cuales se concretan como herramientas de sistematización de la investigación acerca de un tema orientador - para el caso las memorias del conflicto armado y las violencias que pasan por nuestros cuerpos y que se sustentan en las historias de vida de este grupo-, inicia el devolver todos los conocimientos que fueron compartidos y construidos colectivamente; extendiéndose hasta la transmisión y reproducción de las series grabadas al grupo de personas mayores pero además a las otras cientos o miles de personas que las van a escuchar.

El valor social desde el radio teatro lo reconoce Godínez (2010) de la siguiente manera:

La utilización social del radiodrama⁹ implica no solo una forma amena y efectiva de

9 “Es un género de ficción que muchas veces se inspira en hechos reales, pero que trabaja con lo que podría pasar. Aunque se esté en el terreno de la imaginación, la acción que se presenta debe ser verosímil ” (López, J. 2004: 89). Uno de los géneros dramáticos es la forma teatral, el cual fue tomado como base para trabajar en el proyecto con los adultos mayores, donde se exponía – *a manera anecdótica* – las vivencias de cada uno, sus sentires, recuerdos, pesares y propuestas de cambio. En su manual Radialistas Apasionados, López, J (2004), describe que la forma teatral se da cuando el acento está puesto en el diálogo y la acción de los personajes —como los radioteatros— *“donde se evoca el pasado, adelanta ese futuro y pone ambos en el presente. Los representa. Tal vez por eso resulta un género tan próximo, tan familiar, porque imita la vida, recrea situaciones que se han vivido o se quisieran vivir”* (p. 90).

difundir contenidos e informaciones, sino también de concientizar e interpelar mostrando situaciones cotidianas y cercanas al oyente, y además dar visibilidad a problemáticas comunes, que es dar visibilidad a la comunidad, hacia fuera y hacia adentro, siendo un espejo de sí misma que la fortalezca. (p. 55)

El radioteatro genera un efecto pedagógico de aprendizaje en los y las oyentes a partir de la escucha, la emoción y el reconocimiento a la historia del otro donde también se puede encontrar quien lo está escuchando. Los y las oyentes son interpelados en una comprensión y reconocimiento activo de las historias y mundos propuestos por los radioteatros protagonizados y actuados en este caso por personas mayores; esto también invita a las personas que los escuchan a que replanteen la representación social que tienen acerca de la persona mayor como sujetos que aun producen y comparten conocimientos; a que releen la historia que hegemónicamente se ha enseñado dándole valor y lugar a otras versiones posibles donde nos podemos encontrar.

Kaplún (1992) entiende el radioteatro como instrumento de educación popular y como herramienta de comunicación *"no solo por su condición de género dinámico que atrae vivamente el interés de las audiencias masivas y moviliza su atención, sino también por otras razones más profundas, que remiten a lo pedagógico"* (citado en Godinez, 2010, p. 68).

Lo pedagógico desde la *escuela venga le cuento*, remite a contar la historia desde otras versiones; a validar los saberes populares de las personas; a generar insumos pedagógicos para el tratamiento no violento de los conflictos; a revalorar la memoria como un dispositivo para la creación colectiva; a generar emociones y posicionamientos frente a lo que cuenta y escucha; a involucrar a todos los actores del proceso: personas mayores, maestros y estudiantes a partir de la interacción con un lenguaje sencillo y cercano que permitiera revalorar nuestra oralidad y nuestra historia popular; a pensar la educación como una construcción colectiva y no como una mera transmisión de conocimientos, pero principalmente a darle un lugar a la persona mayor para la reapropiación de su palabra y aportar al cambio de la representación social que le ha sido atribuida desde el cambio en la expectativa de conducta que se ha implantado.

4.2.2 RADIO TEATRO PARA LA FORMACION POLITICA.

“La política es ese mundo donde se dirimen las diferentes necesidades, formas de pensar, de sentir, de querer y soñar un mundo. Esa dimensión de la vida en la que intentamos llevar a buen término esas diferencias, es para mí el mundo de la política”.
(Palacios, Julio. Entrevista personal, Marzo de 2017)

Inicio este apartado con la definición anterior ya que permite comprender la política desde una mirada integradora. Pensar la política como un escenario de interacción donde se ponen las contradicciones de cada quien en dialogo, posibilita crear posicionamientos, discursos, reflexiones críticas desde el ejercicio participativo que inicio con el otro.

A las personas mayores precisamente se les ha restringido directa o indirectamente de la interacción con el otro/otra como forma de construir sociedad. Si bien hemos dicho que las actividades cotidianas de las personas mayores del grupo se han reducido al cuidado de sus nietos, nietas, hijos, hijas; de la casa y demás responsabilidades consignadas por considerar “que no hacen nada” o que tienen tiempo libre para asumirlas quedando confinados en sus hogares, supone entonces que se inhibe a la persona mayor de enunciarse como sujeto político debido a la imposibilidad de vivir, estar y comunicarse en la esfera pública de la sociedad.

Lo anterior parte además de la representación social que se ha construido y difundido en torno a ellos y ellas, ya que se les infantiliza como un sujeto que no puedo transitar libremente, solo o sola porque puede sufrir accidentes y peligros al cerrar la puerta de su casa y encontrarse con la calle. Establecer límites, incapacidades y miedos se ha convertido en otro ejercicio social que reproduce los roles y las conductas de las personas mayores en la sociedad.

Mamá usted que va ir a hacer por allá; con quién va ir, usted sola se pierde; mamá está pendiente que me va a llegar algo en la tarde- mijo pero tengo que salir- yo no sé colabore en algo, además que va ir a hacer por allá; mami le recomiendo al niño, llego tarde; son algunas de las frases que se escuchan de las voces de las personas mayores por parte de sus familiares principalmente cuando deciden regalarse un espacio para actividades sociales que a ellos y ellas les gustan y les motivan, como ir a la clase de radioteatro. La autonomía en la decisión de su quehacer cotidiano en el tiempo de ellos y ellas, se relegan al tiempo de los otros ya que se les decide que hacer; se les dicta como hacerlo y en donde hacerlo.

Las personas mayores vinculadas al proceso invierten estas lógicas al decidir salir de dicho confinamiento y tomar la voluntad de desplazarse a un espacio donde los y las escuchan, donde encuentra vínculos de solidaridad y afecto; y donde se les invita a expresar su voz, considerando la acción y el ejercicio participativo más importante que ellos y ellas buscan en el espacio.

“Yo si digo en mi casa, cuenten conmigo todos los días menos el miércoles porque tengo clase de radio”

“Normalmente tengo actividades pero el miércoles lo destino para venir, aprender y compartir con ustedes”

“Yo trabajo entre semana vendiendo mis cosas pero el miércoles yo si se lo dedico a venir a la clase”

Otro comportamiento social activo y participativo inicia cuando el grupo, decide ir al espacio; cuando desde allí se les devuelve la posibilidad de hablar y expresar sus sentires, historias anecdotas, sueños, etc., y ponerlas en diálogo con el grupo; cuando quieren y se gestionan nuevas formas de autonomía como acto político de sí mismos, desde el desarrollo de intereses; el intercambio de saberes (aprenden a aprender, enseñan a enseñar), el aprendizaje colectivo, etc., concretados en la participación del diseño, organización y ejecución de los diferentes programas radiales.

Esta posibilidad de expresarse se da desde las tertulias, talleres y ejercicios que se hacen como etapa de la producción radial inicial y desde el componente principal de la radio **“el micrófono”**. El micrófono le devuelve la posibilidad al grupo de expresar y de decir. Cuando las personas dicen “yo sueño un país distinto”; “no queremos ver más violencia”; “queremos que los jóvenes no repitan nuestra historia”, “esta realidad algún día tiene que cambiar”, quiere y sueña otro mundo posible, tomas las riendas de su historia y su devenir.

Grabar en un micrófono implica para la gente la posibilidad de ser escuchada por otros, y esto a su vez, lleva a la necesidad de apropiarse de su palabra y de su posición respecto a lo que va a decir. El primer paso de reflexión crítica en el proceso inicia cuando el grupo piensa lo

que va a decir, lo que va a dejar; cuando genera una postura frente a los temas e historias que van a ser escuchadas, por lo menos potencialmente, por miles de personas. Un acto político es ser responsable de la palabra y de la utilización del radio no solo como herramienta (política, educativa, investigativa) sino como medio de información y de formación.

“Yo entre a Radio teatro con la cabeza abajo porque me daba pena hablar, pero cogí confianza y ahora estoy con la cabeza en alto y al frente”

“Yo antes no podía ver un micrófono y después de que lo cogí, ya hablo aquí y en donde sea”

“Al comienzo a uno le da susto porque la puede embarrar en lo que dice y más cuando le dicen a uno que lo va a escuchar un montón de gente”

“se siente uno como artista cuando graba y después escucha lo que dijo”

Hablar ante el micrófono nos invita a perder el miedo a manifestar lo que pensamos, a compartir lo que se siente, lo que cada quien es y sueña del mundo; tomar un micrófono es conocer la realidad desde otros puntos de vista; de expresarse libremente y sentirse actor y protagonista del cambio social. Lo que implica entonces una reflexión crítica individual y colectiva en el proceso como paso a la construcción de una subjetividad política en el grupo de personas mayores.

4.2.3 FORJANDO VINCULOS COMUNITARIOS

Para las Personas mayores y para las personas que directa o indirectamente hacemos parte del proceso, el espacio de la *escuela venga le cuento* como lugar de encuentro y escenario colectivamente construido, se ha convertido en un espacio que forja relaciones de horizontalidad, relaciones cara a cara, de solidaridad y proximidad. Las relaciones y las experiencias compartidas en un mismo espacio son las que conforman, construyen y reconstruyen un “tejido social”. El tejido social retomando a Alfonso Torres, concierne a una *“malla de relaciones, solidaridades y de lealtades”*¹⁰ que se van tejiendo alrededor del interactuar, compartir, escuchar, cuidar al otro y re-vivir con el otro.

¹⁰ Tomado de www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/43_05ens.pdf. Artículo. Vínculos comunitarios y reconstrucción social. Torres, Alfonso. P. 10.

Desde un interés común por crear una herramienta comunicativa y pedagógica desde las narraciones, historias y saberes populares del grupo de personas mayores, se va construyendo un espacio fraterno para el encuentro, que genera sentidos de afecto, cariño y respeto por el otro. Los vínculos y la posibilidad de tejer comunidad se configuran como una “fortaleza colectiva”, que se potencia desde las necesidades y expectativas compartidas de este grupo de personas mayores y demás integrantes de la escuela, a partir de la interacción y la expresión; desde la transformación de las representaciones que hacemos del otro y de sí mismos; desde el despertar de la conciencia frente a las lógicas de exclusión y marginación; desde el darse cuenta que necesitamos del otro para construir y fortalecer ese tejido. En este camino resalto como hallazgo, la importancia del *espacio de encuentro* como un escenario para la conformación de vínculos comunitarios presentes en el proceso de la escuela Venga le Cuento.

1. Buscando y creando un espacio para el encuentro:

Las personas mayores desde el lugar que socialmente se le ha dado como sujeto de cuidado o sujeto que cuida, al estar confinadas en sus hogares asumiendo estos roles, se niegan y se les niega la posibilidad de compartir con su misma generación o con otros grupos sociales, desde la acción comunicativa, códigos y símbolos que puedan replantear las percepciones, las conductas, las creencias y normas que han arraigado a su cuerpo desde ciertas orientaciones actitudinales.

Cuando cada persona sale de su casa autónomamente hacia la escuela, deja de estar bajo el sometimiento de los muros de su hogar y retoma el deber de cuidar su cuerpo (Autocuidado), y reivindica el derecho a vivirlo. Deja el deber de ser cuidador y sale de un estado de quietud o de pasividad al buscar nuevas formas de encontrarse, de sentirse útil y activo. La representación social negativa, es difícil sostenerla si las personas no están encerrada en su hogar y se disponen a relacionarse. Dicha representación se transforma.

Las personas mayores, en su mayoría las mujeres, reproducen los roles de cuidadoras en los espacios privados de la esfera social como la casa; cuidados que implican tiempo, responsabilidad y compromiso frente a esa actividad que se le ha impuesto realizar al interior de sus familias. Esto puede generar entonces sobre cargas en las personas mayores, estados de cansancio y pasividad, entendiendo que estas funciones no les permiten tiempos para sus

actividades y para su esparcimiento.

Si bien algunas representaciones que se ha forjado en torno a la persona mayor presumen un estado de incapacidad, estas personas al desplazarse recobran el Derecho a moverse libremente. Desde la acción misma de tomar un bus, inicia la búsqueda de bienestar desde ellos en el espacio de la escuela y a su vez la conformación de vínculos porque esperan compartir con el grupo, salir de la rutina, aprender y generar conocimientos nuevos; sentirse en un lugar de afecto y cariño donde ellos y ellas son tomadas como referentes desde otro lugar o representación, siendo las y los hacedores de palabra y saber.

“El día que no tenemos que venir, yo como que me desespero [...] cuando tenemos clase el miércoles llego temprano porque a mí ya me marco este lugar”.

“Llega el día miércoles y no hallo la hora de venir al espacio. Por lo que yo he sido muy sola, aquí me siento en familia, no me cohíben en nada, siento más confianza de hablar”

El miércoles para el grupo de personas mayores, no es un simple día, es el día de ellos y de ellas. Es el día para el encuentro, para salir, compartir, reír y crear. Llegar al espacio de la escuela para muchos y muchas del grupo, implica habitar un espacio, otro territorio donde se les enuncia diferente; donde se valora y reconoce su palabra como (sabedores). En el espacio se reconoce y se hace énfasis en los saberes de las personas mayores. *“Nosotros tenemos el mejor trabajo del mundo porque aquí llegamos y encontramos veinte maestros y maestras que nos enseñan un montón de cosas”*, con frases como estas inicia un tiempo de encuentro. Se transforma la representación social negativa, por otras formas posibles de enunciar y revalorar la persona mayor.

El vínculo sigue construyéndose, con el abrazo que surge ante cada llegada. Desde el saludo a las personas que van llegando al proceso, se van generando vínculos de afecto y fraternidad. La caricia, el abrazo entrañable, son expresiones que nos hacen sentir presentes en un lugar; las sensaciones que percibimos frente al otro y frente a nosotros mismos, potencian una imagen positiva de cada quien al sentirnos esperados, extrañados, queridos y queridas. Siendo a su vez, símbolo de hermandad y reconciliación.

Es notable que después de un abrazo, el cuerpo del grupo de personas se dispone para

tejer con el otro. Se dispone desde una posición segura, tranquila que genera un cambio de conducta. Cuando los estudiantes, docentes y personas que acompañan el proceso los reivindican como: poseedoras de la memoria, la sabiduría, que tiene un saber grande, inmediatamente ellos invierten y cuestionan el lugar que es atribuido en sus casas y en la misma sociedad para repensarse y situarse desde otro; un lugar diferente que cambia la conducta: del se cuidador/ra o cuidado a ser el educador/ra, el “historiador e historiadora popular”. Transformando desde estas relaciones la representación social que tiene de sí mismos y mismas.

La conformación del vínculo comunitario, se sigue afianzando desde las relaciones de horizontalidad. Cuando se da por iniciada la tertulia en la escuela , siendo una reunión de personas que se sientan a conversar, discutir o reflexionar para el caso sobre las memorias que atraviesan los cuerpos de las personas mayores, respecto a sus vivencias, experiencias como sujetos históricos, no puede faltar el tinto o las onces compartidas. Con el tinto, la guapanela y el compartir en general de un alimento se genera un espacio de encuentro familiar y de confianza que dispone a la persona para que pueda comunicarse y expresarse. Se genera un espacio tranquilo para la expresión.

En este entramado las personas dejan de lado un cuerpo que sufre, que viene con cargas y se dispone a vivir la experiencia de sentir desde el otro y con el otro. Los dolores y sufrimientos que ellos y ellas llevan a costas, así como todos y todas también los llevamos, se van transformando en sabiduría en la medida que se revaloran como historias de aprendizaje. Se va leyendo la historia personal a la luz de la historia colectiva.

“Ustedes están jóvenes y no han vivido lo que nosotros, a través de nuestras historias ustedes tienen la posibilidad de no hacer lo que nosotros hicimos o pasar por lo que pasamos. Un joven se tiene que enterar de lo que hemos vivido para no repetir la historia”

Si bien lo que llama a este grupo de personas mayores para el encuentro es el hacer Radio, es entonces desde allí que se han construido los discursos y simbologías propias en torno a las cuales se forjan relaciones solidarias y de sentido de pertenencia colectiva entre el grupo. Hacer radio representa la posibilidad para la persona mayor de propiciarse escenarios de autonomía, de gestionarse un lugar de incidencia en donde pueda hablar, expresar, sentir y vivir su cuerpo activamente, produciendo conocimientos y saberes para la formación de otras

generaciones.

Cuando se hizo la pregunta en un grupo focal respecto a que implica para ellos y ellas estar en este escenario, surgieron voces como las siguientes:

- A mi gusta este espacio porque uno se divierte y lo tienen a uno como una familia.
- Yo estoy aquí porque encontré una familia de estudiantes, profesionales, temas que nos han guiado. Me ha gustado por el ambiente que se forma. Para mí me ha dejado muchas enseñanzas. La convivencia porque es convivir con el otro.
- En este espacio hice muchas cosas que nunca pensé, como hacer radio. Eso para mí tiene mucho valor. Independiente a todos los problemas que tiene uno, aprende uno de cada persona. Por ejemplo ver el sufrimiento de los demás para hacerse fuerte.
- Hay temas que uno no los comenta pero los escucha allá y acá y después uno recuerda todo lo que vivió. Aprende uno porque hay casos que son parecidos pero no son iguales. Escuchar las historias de mis compañeros me hace recordar que hemos sufrido cosas parecidas pero en otros lados.

Relacionarnos con otros grupos sociales, compartir y construir, sentidos y horizontes comunes, posibilita otras formas de co-existir y de con-vivir con las personas y el todo. Afianzar lazos de solidaridad, hermandad, de amor y afectividad en el grupo de personas mayores a partir del encuentro en un espacio compartido, son formas en primera medida de autocuidarse, desde el bienestar físico, emocional y espiritual que genera en sí mismo en espacio, al dejar a un lado los dolores, las afecciones individuales y disponer al cuerpo para compartir, vivir y actuar colectivamente.

El vínculo que se genera a su vez permite potenciar otras formas de pensarse la familia, muchos y muchas de las personas que hacen parte del proceso, tienen familia pero se encuentran relegados de ellas; en otros casos hay personas que no tienen una familia desde el

lazo de consanguinidad. Cuando ellos manifiestan que el grupo se convierte en esa nueva familia, se tejen sentimientos, desvelo y responsabilidad de cuidado frente al otro

Entonces lo que en primer momento surge como formas de cuidado y autocuidado, va transitando en la búsqueda del co-cuidado¹¹, donde “*te cuido cuidándome y me cuidado cuidándote*” (Höhne-Sparborth, et., 2015. p: 104). Pensar en un lugar de encuentro que forje vínculos, es acercarse a una posición de corresponsabilidad con el otro y con la otra, donde juntos y juntas creamos espacios sanadores donde las historias y las versiones sin ser comunes encuentran un lugar para ser nombradas, revaloradas asumidas en comunidad.

Cierro esta primera parte con esta reflexión, la cual me hace pensar en otra ruta posible de pensar la conformación de vínculos solidarios en el grupo de personas mayores en relación a sus memorias.

Este “sentir-con” “sanar-con” no permite entrar en una nueva dimensión de la solidaridad, ya no como un mandato ideológico, sino como una experiencia íntima de vinculación, afectiva y efectiva que nos mueve a acciones concretas de solidaridad y compromiso, con otras y otros, con el planeta, con la vida” (Höhne-Sparborth, et., 2015. p.105)

4.2.4 CUERPOS ACTIVOS, CUERPOS VIVOS

Los procesos pedagógicos y de educación comunitaria y popular deberían pensarse la necesidad de implementar nuevas propuestas para releer, repensarse y restituir el cuerpo desde diferentes enfoques como el arte, desde el cual se puede potenciar la capacidad de expresión y creación de las personas.

Pensar en un cuerpo que se cuida y que cuida al otro y a la otra, es pensar el cambio de las conductas que han sido implantadas en él; revalorarlo es darse la oportunidad de explorar

11 El Co-cuidado parte del reconocimiento de la dignidad humana, de mi propio ser y del otro, de mi derecho a existir y el derecho a existir de los demás; así como de las heridas comunes y de las fortalezas compartidas para re-existir y recrear la vida” (Höhne-Sparborth, et al, 2015, p.105)

sus capacidades y potencialidades. Es por ello que considero para esta investigación que el aporte que ha hecho *Memoria y saber popular* desde la escuela venga le cuento (proceso de educación popular) con el grupo de personas mayores, en sí mismo es un escenario para el autocuidado ya que está generando a través de la creación colectiva, la memoria y el radioteatro un espacio de bienestar y de salud integral para las personas que se han vinculado en el proceso, que les permite revalorar su vida , su cuerpo, vivirlo y gozarlo.

Ser conscientes del lugar y el uso que se le ha dado al cuerpo en función de las lógicas capitalistas y del sistema, a partir de la creación de roles, disciplinamientos y conductas que se llevan a cuentas en los cuerpos, son objetivos que pueden plantearse procesos como el de la Corporación. Si bien *Memoria y saber popular*, no se ha pensado desde el proceso propuestas de cuidado y autocuidado como enfoques o rutas metodológicas de la escuela, implícitamente se van generando conductas en el grupo que reflejan cuidado y vincularidad con el otro, así como cuidado de sí mismos y de sí mismas (Autocuidado).

Las personas mayores al decidir asistir a las sesiones de la escuela con el fin de hacer y producir radio, están buscando formas de sentirse activos y activas; de sentirse útiles, queridos y queridas; capaces de crear y construir conocimiento desde la revaloración de sus historias de vida y de su palabra, entrando en este entramado el cuerpo como protagonista al ser el portador de su movilidad, de sus sentires, expectativas, memorias, saberes, expresiones, capacidades, emociones, etc. El cuerpo les permite vivir esta experiencia.

Generar espacios de Autocuidado donde pueda reintegrarse el cuerpo de una manera lúdica y activa, es revisar el aporte que esto tiene al cambio de las representaciones sociales que se establecen sobre el mismo, teniendo en cuenta que desde las visiones coloniales y hegemónicas, hemos sido parte de un cuerpo domesticado, un cuerpo moldeado con fines, roles e intereses particulares desde lo económico, lo educativo y lo social.

Cuando planteaba el tema de las representaciones sociales que se les atribuye a las personas mayores, se posicionaba el uso y desuso que se le da a los cuerpos en clave de su sexo y su edad. Para el caso de las personas que son consideradas “viejas”, se les dicta como

cuerpos que ya no son productivos, cuerpos pasivos que ya no tienen un uso en términos de producción capitalista ya que se piensa que no pueden trabajar, que no pueden salir etc., teniendo en cuenta las afectaciones físicas que van transitando en ellos y ellas.

Cuando se les invita a participar en el proceso de la escuela como protagonistas de la misma para construir colectivamente conocimiento en torno a otras versiones que se tienen de la historia del conflicto y violencia en el país, inicia un proceso de relectura sobre ellos y ellas, de cambio de representación y conducta al otorgarles un lugar: el de la memoria y el del saber. Cuando esto pasa implícitamente en la persona inicia un cambio desde la percepción que ya otros y otras están teniendo sobre ellos y ellas, al reivindicarlas como hacedores de palabra e historia. Ahí inicia un cuidado por sus memorias, por su voz y su cuerpo.

No obstante si la representación social para la persona mayor sugiere, un cuerpo pasivo, en declive, enfermo, etc. Desde la corporación se va transformando la representación sobre ellos y ellas al potenciar un cuerpo lúdico¹², un cuerpo que vive que goza, que aprende, que produce saber y conocimiento, que siente y se emociona, que recuerda desde la estimulación de su memoria y sus sentidos a través de la música, los olores, los sabores, las sensaciones, la palabra.

En el escenario de la escuela, se vivencia un cuerpo como espacio privilegiado, para releerse como sujetos, históricos, vivos y dinámicos. El radio teatro como posibilitador de esos cuerpos vivos y activos, potencia desde la expresión cuerpos en movimiento que reinterpretan los procesos y los horizontes comunitarios del buen vivir, del bien común y la vincularidad.

En este sentido la corporación aporta al fomento de prácticas de autocuidado en las personas mayores vinculadas al proceso y a su vez ellas se gestionan formas y modos para el cuidado de sí mismas al reintegrar su cuerpo de una manera lúdica y activa, desde las siguientes interpretaciones que analice en el proceso.

12 La lúdica desde su etimología “ludus” refiere al juego, a la diversión, al entretenimiento. Hablo en este sentido de un cuerpo que se divierte, que vive, que goza que se entretiene.

- Cuando ellos y ellas salen de sus casas dejan el deber de cuidar al otro e inician el derecho a vivir su cuerpo, lo cual implica un cuidado integral y de protección al salir solos y solas. Si bien se les ha infantilizado con los miedos que generan el salir del confinamiento del hogar y los peligros que puedo tener la calle, transforman dicho imaginario al decidir desplazarse con la responsabilidad de cuidar su propia vida. Aquí inicia el acto de autocuidado.
- Cuando conforman vínculos solidarios con las demás personas que hacen parte del proceso y cuidar al otro desde la configuración de familia que se crea en el espacio y en el proceso.
- Desde el ejercicio mismo de la comunicación y la posibilidad de expresar su palabra. La voz es la herramienta más poderosa que tenemos y al ser escuchadas cada una de sus voces, se va sanando la memoria; se provocan desahogos, se conforman vínculos.
- Al encontrarse con otras personas mayores, con el grupo de estudiantes y maestros quienes les atribuyen otras cualidades como portadores de la palabra y la memoria, como educadores populares desde su oralidad. Esto implica además el refuerzo al cambio de la representación que ellos tienen de sí mismos y que en su cotidianidad les han relegado, fomentando un bienestar al sentirse capaces de crear, construir y hacer desde el tejer un programa colectivamente.
- Desde la posibilidad del encuentro, de estar juntos y juntas en espacio propicia prácticas de cuidado y autocuidado y de acompañamiento. El estar rodeados de personas que comparten características similares en torno a su edad, o situaciones similares como tener familia pero estar relegados de ellas o no tenerlas y vivir la cotidianidad solos o solas, les posibilita generar comunicad, vínculos, afecto, autoestima y solidaridad como valores fundamentales en esta búsqueda del bienestar integral.
- Al jugar al teatro , ya que ponen el cuerpo en disposición consiente desde ejercicios como cerrar los ojos, caminar por el espacio y ser conscientes de sus movimientos; ser conscientes de la respiración; al imaginar y crear personajes como en el caso de la serie “cuento para la paz” , en el cual actúan como animales de la selva. Al cambiar de roles personificando al habitante de calle, al maestro, cura, etc. Cuando el cuerpo aun juega y pierde al miedo a expresar y potencia su capacidad de crear, se inicia otra forma del cuidado de sí mismo. Ya no solo hablamos de cuerpo, nos permitimos vivir el cuerpo, dialogar con el cuerpo y desde allí restituir el ser.

- Al explorar aquellas partes del cuerpo que el grupo de personas mayores ha olvidado desde el ejercicio de su voz, su expresión; desde volver a la emoción y al sentir desde el hacer radioteatro. Lo que implica cuidado, protección y bienestar en ellos y ellas.
- Al hacerse conscientes de que hay una memoria colectiva que los une a otras personas y a otros contextos, lo cual les permite ejercer un rol activo como ciudadanos y ciudadanas, desde la apropiación de historias que han hecho parte de su vida y el aporte desde ellas a la construcción de país y paz. Además de cuidar de su identidad cultural, desde la narración de sus saberes propios y ancestrales; a partir de la revaloración de sus creencias, tradiciones e idiosincrasias.
- Al realizar productos radiales como herramientas pedagógicas que afianzan una participación real, autónoma y de incidencia en los procesos educativos y comunicativos.

El autocuidado desde este recorrido se concreta en la capacidad de decir sobre las acciones del cuerpo, es decir, en la capacidad de autonomía que deciden las personas mayores al vincularse en un proceso y salir del confinamiento y el rol de ser cuidado o de cuidadores como se les presume desde ciertas representaciones sociales. Es difícil mantener dichas representaciones estigmatizantes y prejuiciosas cuando por iniciativa y autonomía este grupo de personas se generan acciones de cambio e incidencia desde el tejer un programa de radio; desde el compartir con su misma generación y otras generaciones; desde el empoderarse en un lugar activo dentro de la sociedad.

Autocuidado podría definirse además, como esa capacidad, búsqueda y necesidad de empoderamiento, que en palabras de Marco Raúl Mejía (), se expresa así:

“Ese empoderamiento que es sujeto y verbo, se refiere al desarrollo de cada persona de potencialidades individuales y sociales, y de niveles de autonomía que de manera consiente son provocados en función de la construcción de un proyecto social fundado en la vida y en la solidaridad” (Mejía Raúl et. 2016. p. 69)

Empoderarse es poder transformar autónomamente lo que somos, el mundo en el que estamos y a su vez las representaciones sociales que hacemos y hacen sobre nosotros. Para el

caso del grupo de personas mayores poder pelearse escenarios públicos en sus casas, como asistir a las sesiones de radio teatro; ir al coro de la iglesia; ir al colegio a terminar estudios como en el caso de mujeres del proceso, ir al curso de modistería, etc, ratifican una posición de empoderamiento y autonomía ante la capacidad decisión por procurarse espacios autónomos para su bienestar donde aún pueden explorar y poner en dialogo sus capacidades y potencialidades. El reconocimiento de nuestro cuerpo de manera autónoma y las acciones que desde el ejercemos por el derecho a una vivencia digna de él, son el primer paso para potenciar procesos de autocuidado, que no es solo una tarea del sujeto ya que requiere de un acompañamiento del otro, de la familia, de la sociedad y el colectivo.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y APORTES

La memoria colectiva se concibe como un pensamiento continuo que está vivo la conciencia de quienes la mantienen; los recuerdos que identifican al grupo se construyen en grupo, por ello *“el otro”* debe ser tomado en cuenta a la hora de hacer memoria, es decir, implica un diálogo con los tiempos en donde el pasado puede conformar el futuro o inversamente desde un presente vivo. Un legado ancestral es configurado por la persistencia de la memoria y el reconocimiento de ésta, es garantía de existencia, memorias que entretujan relatos, historia y verdades colectivas.

La revalorización colectiva de las memorias, se identifica como otro campo metodológico que supone una democratización de la producción de conocimiento, superando los límites en los procesos investigativos donde los propios protagonistas del proceso, para el caso las personas mayores, se investigan y crean saberes colectivos. La recuperación de la memoria se presenta además como una práctica pedagógica que busca que quienes participan se formen como sujetos autónomos y críticos.

Animada por la narración oral de aquellas voces que emergen en el proceso, la escuela venga le cuento dirige su quehacer a partir de la creación colectiva y reconstrucción de memorias colectivas partiendo de los procesos autobiográficos del grupo que hace parte del proceso. En este sentido no solo situamos entonces la memoria como un dispositivo de almacenamiento que retiene un recuerdo o que guarda una historia, sino como un dispositivo creativo que conforma contextos, lugares, sujetos y acciones que crean nuevas realidades. Entonces decimos que la memoria es un lugar de acción de permite la investigación y la creación colectiva.

El proceso de radio teatro desde las reflexiones del grupo de personas mayores ha conllevado a la perdida de la timidez y el miedo de hablar en público. Por otro lado a poder expresarse como acto de bienestar, lo que se siente sin sentir pena ante los demás. A convivir con sus compañeros de una manera solidaria y tranquila. El espacio se ha configurado como la posibilidad de familia para personas que nunca tuvieron la posibilidad de vivirla. Los vínculos comunitarios entre el grupo, reflejan la preocupación y cuidado entre ellos como sujetos de valor.

La propuesta generada desde la corporación *Memoria y Saber Popular*, constituye un gran aporte para la democratización de escenarios comunicativos de talante comunitario y los ejercicios de salud física–mental, ya que posibilita entre palabras, risas, melancolías y lágrimas, el encuentro de personas que llevan marcadas en su cuerpo, cicatrices que ha dejado los diferentes tipos de violencias presentes en territorios colombianos.

Al escuchar las voces de las personas mayores, se iba adentrando hacia un pasado lleno de misterios, violencias y rebeldías, en búsqueda de una vida digna para existir; el escucharlos fue reconocer que cada ser humano tiene sus experiencias de vida, dolencias y propuestas de cambio. Ellos hacían catarsis a través de las palabras, ya que podían curar heridas del pasado, al remitir al presente hechos históricos que los marcaron, era como sacar del baúl más cautelosamente guardado, tesoros nunca antes vistos, la palabra generó liberación espiritual y emocional. No está demostrado que el tiempo se pueda retroceder o cambiar, pero al renombrarlo se da la posibilidad de existir en él por medio de un cuerpo, una voz y muchas vivencias. En la mayoría de escenarios ejercidos por el poder, las personas no tienen la posibilidad de hablar, ya que este don es posibilitado para unos pocos (el cura, el marido, el profesor, los padres, los políticos...)

“Dar la palabra. O mejor dicho, devolverla. Porque en estos 500 años ha sido múltiple el saqueo: el oro, la plata, los bananos, el petróleo... y la palabra. Los colonizadores de antes y los de ahora nos han querido sugerir de inferioridad y así reducirnos a mudos receptores de sus discursos. No por casualidad todos los dictadores ordenan silencio. Es la mejor manera de dividir, de deshumanizar. Cuando los españoles descuartizaron a Túpac Amaru en el Cusco, prohibieron la lengua inca, el quechua. Cuando el gringo Walker invadió Nicaragua, impuso el inglés como lengua oficial. Karol Wojtyla hizo lo suyo: gritó seis veces ¡silencio! mandando a callar a los nicas” (Lopez, J. 2004:319)

Por otro lado, la comunicación y las diferentes acciones emprendidas desde el radio teatro por la Corporación Memoria y Saber Popular, ha permitido aportar a transformar los lugares que se otorgaban a las personas mayores en sus propios campos familiares de interacción. Gran parte del grupo de personas mayores manifestaba el lugar dado socialmente desde instituciones como la familia y la sociedad siendo asumidas como personas de cuidado y protección o en muchos casos sujetos de abandono. Desde el proceso de la *escuela Venga le Cuento* se ha propiciado su representación como sujetos sabedores de la memoria, poseedores de saberes valiosos para la construcción de una sociedad en paz, locutores y narradores de historias, o como dice el título que les otorga la corporación “Historiadoras Populares”.

APORTES

Teniendo en cuenta el objetivo principal para este trabajo de investigación, se hace pertinente no solo comprender de qué manera la corporación aportó a la transformación de las representaciones sociales del grupo de personas mayores en la escuela, sino además situar una ruta de trabajo que puede aportar a la transformación de dichos imaginarios, prejuicios y representaciones, desde los procesos comunitarios que se encaminan con esta población. Dicho esto, se plantean los siguientes puntos y elementos a tener en cuenta a la hora de emprender procesos con personas mayores.

1. Revalorar el cuerpo como primer territorio de aprendizaje, diálogo y encuentro en donde las personas mayores y el grupo que haga parte del proceso vivan el cuerpo, dialoguen con él y desde allí se inicien las pautas para la transformación de representaciones sociales en torno al envejecimiento y la persona mayor, retomando ejercicios que estimulen su apropiación consciente.

2. Estimular y promover la autonomía de las personas mayores a partir del reconocimiento de sus capacidades potencialidades y habilidades, que se concretan en explorar los saberes, conocimientos, cualidades y experiencias de las personas mayores. Permitiendo desde allí ejercicios de empoderamiento, participación y ejercicios de sus Derechos.
3. Generar en las personas mayores capacidad crítica para que reconozcan e identifiquen los imaginarios y las representaciones sociales que se tienen en torno a ellas y ellos mismos, así como de las practicas negativas del envejecimiento.
4. Fomentar el ejercicio de un rol activo de las personas mayores a través de la conformación de entornos favorables y por medio de acciones integradoras y colectivas donde ellos y ellas puedan desarrollar prácticas y consolidar representaciones positivas en torno a los procesos de envejecimiento desde sus particularidades.
5. Potenciar la participación activa de las personas mayores desde escenarios formativos que les permita incidir en temas que les interesen o les afecte.
6. Discutir el carácter “natural” de los roles que han sido atribuidos a hombres y a mujeres en clave de su sexo/su género/ y su edad.

Una posible ruta de trabajo.

- **INVITANDO A LA CONCIENCIA CORPORAL:**

PROPÓSITO: Desde esta ruta se busca un trabajo que integre el cuerpo – la mente y el espíritu¹³, a partir de ejercicios que generen un acercamiento para la observación, sensibilización y reconocimiento del cuerpo. Esta ruta iniciara a partir de la exploración y activación de sentidos que guardan memorias, historias, emociones y sentimientos como parte del transcurrir y la experiencia vital de cada persona que hará parte del proceso.

¹³ Leonardo Boff, en su texto: El cuidado de lo especial, plantea en relación a la espiritualidad con la relación directa en el cosmos que “El cuerpo es aquella porción del universo que animamos, informamos, concienciamos y personalizamos. Está formado por el polvo cósmico que circula en el espacio interestelar dese hace miles de millones de años, desde antes de la formación de las galaxias, de las estrellas y de los planetas; un polvo posiblemente anterior al sistema solar y a la propia Tierra. El hierro que corre por las venas de nuestro cuerpo, el fósforo y el calcio que fortalecen nuestros huesos y nuestros nervios, nuestro 18% de carbono y 65% de oxígeno e hidrógeno muestran que somos verdaderamente cósmicos.” (p.116)

RECURSOS: Para ello se elegirá un espacio tranquilo que ofrezca confianza y serenidad para vivir una experiencia que puede ser nueva. La música es un componente fundamental para la experiencia corporal, así como esta puede ser de un reproductor, podemos emplear los sonidos de la naturaleza o del entorno según el ejercicio que queramos hacer.

EJERCICIOS:

Trabajar movimientos conscientes a partir del desplazamiento libre por el espacio.

Motivar al cuerpo a moverse de acuerdo a una tonada o a un ritmo musical o por medio de una frase por la creación y representación de un objeto, una cosa, un lugar, un animal resultan ser ejercicios relajantes, divertidos y reveladores.

Bailar con colores empleando mantas, telas y diferentes insumos que nos permitan ambientar y colorear el espacio resulta muy interesante ya que los colores nos transmiten emociones y sensaciones.

Emplear el tacto por medio del masaje corporal, nos ayudara a potenciar el vínculo entre el grupo iniciando desde un abrazo, una caricia. Desde un auto masaje en las manos en los pies o compartir y sentir el tacto del otro ayudara a la conexión con nuestro cuerpo, y con el de los demás.

Creando una cartografía corporal donde se invite a pensar dónde sentimos nuestras emociones y nuestras sensaciones; dónde nos hemos sentido vulneradas y vulnerados como formas de identificar posibles violencias y afectaciones en las personas mayores y el grupo.

Estos pueden ser entre muchos ejercicios empleados para activar la conciencia corporal, estos elementos propuestos pueden estar acompañados a partir de los siguientes temas y preguntas orientadoras.

TEMA	PROPOSITO	PREGUNTAS ORIENTADORAS
CUERPO – EMOCIONES	Que las personas mayores y el grupo se hagan conscientes del	¿Cómo experimento mi corporalidad y activo mi cuerpo?

Y SENSACIONES	potencial de su corporeidad como un cuerpo que explora, siente y conoce. Además de identificar aquellas emociones y sensaciones producidas por cada ejercicio reafirmando un cuerpo lúdico, que vive y siente.	¿En qué parte de mi cuerpo siento las emociones y las sensaciones? ¿Cómo reconocemos nuestras emociones y expresamos nuestro sentimiento?
----------------------	--	--

- **SUJETOS SOCIALES, SUJETOS PARTICIPATIVOS**

PROPOSITO: Desde esta ruta se busca promover el reconocimiento de las personas mayores en la sociedad desde su rol como sujetos activos, donde se visualicen como seres sociales que interactúan, se relacionan, proponen y aportan a las transformaciones de sus entornos. Si bien la memoria se sitúa como lugar de saber propio de las personas mayores, es desde allí que esta ruta puede coger fuerza, ya que las personas mayores identifican que en la memoria colectiva está la posibilidad de encuentro y unión con otras personas.

A partir de un trabajo que invite a la reconstrucción de la memorias individuales y colectivas de las personas mayores revalorando sus saberes propios y populares, está la posibilidad de transformar las representaciones que se han construido en torno a ellas, y a los procesos de envejecimiento; no solo por parte de sus familias y la sociedad si no desde las percepciones que ellos y ellas hacen de sí mismos. Permitiendo que el grupo se inquiete y se procuren procesos de autonomía para su participación activa, responsable y propositiva en la sociedad, posicionado su lugar como historiadores e historiadoras populares.

RECURSOS: Para trabajar esta ruta, se podrá implantar líneas de tiempo sobre hechos en un periodo de tiempo que se concreten con el grupo; actividades corpo-sensoriales para la estimulación de los sentidos como auto indagación de la memoria por medio de sabores, olores, etc.; por medio de fotografías que nos puedan compartir el grupo de personas mayores sobre sus vivencias; con algún elemento u objeto importante que pueda detonar la memoria o música que ellos y ellas remembren; tertulias a modo libre donde se hable sobre un tema orientador y de interés. Entre otros que puedan surgir por quien este dinamizando la actividad.

EJERCICIOS: Los ejercicios para abordar este tema pueden estar relacionados con los recursos propuestos anteriormente. Estos ejercicios así como tendrán que ver con las formas de hacer memoria colectiva, desde las narraciones y la oralidad, también están pensados en clave de que las personas mayores y el grupo se inquieten sobre los imaginarios que persisten sobre la vejez y el lugar de las personas mayores en la sociedad. Además de hacer énfasis en el ejercicio de derechos activos como la libre expresión, el acceso a la comunicación y a la participación como formas de vivir este ciclo de la vida.

A continuación se proponen desde esta ruta abordar los siguientes temas y las siguientes preguntas orientadoras para su desarrollo.

TEMAS	PROPOSITO	PREGUNTAS ORIENTADORAS
MEMORIA COLECTIVA	Que las personas mayores se empoderen de sus memorias y a partir de su memoria individual construyan y revaloren la memoria colectiva.	¿Qué momentos de la historia nos han marcado? ¿Qué tradiciones recordamos?
IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES SOBRE LA PERSONA MAYOR	Que las personas mayores y el grupo indaguen sobre los imaginarios y representaciones sociales que se han construido en torno a ellos y a ellas y sobre lo que implica envejecer, redefiniendo los que son negativos y revalorando el que los evoca como sujetos activos y con un lugar en la sociedad	¿Cómo se ha transformado el lugar de las personas mayores en la sociedad? ¿Qué es para mí la vejez? ¿Para mí es importante el encuentro con otras generaciones? ¿Cómo me siento activo y activa ¿Qué cosas te gustan de ti mismo o de ti misma? ¿Qué cosas no te gustan de mismo o de ti misma?

<p>COMO QUIERO VIVIR MI EDAD</p>	<p>Que las personas mayores se apropien de su lugar activo en la sociedad , desde el reconocimiento de su cuerpo de manera autónoma y a partir de las acciones que desde él ejerce por el derecho a una vivencia digna</p>	<p>¿Cómo quiero vivir esta etapa de mi vida?</p> <p>¿Qué es lo que más me gusta hacer?</p> <p>¿Qué Derechos promueven mi rol activo en la sociedad?</p> <p>¿Cuál es la importancia de mis saberes y mis conocimientos para la historia y la construcción de paz?</p> <p>¿Cuál es tu mayor deseo?</p>
<p>FORJANDO VINCULOS RECONOCIENDO A MI GRUPO</p>	<p>Que las personas mayores identifiquen relaciones significativas y las potencialicen desde el fomento de vínculos comunitarios con sus pares, familia y sociedad, identificando objetivos, interés y necesidades comunes. Además de fortalecer valores de solidaridad respeto, afectividad y cuidado por el otro y la otra.</p>	<p>¿Quiénes son las personas que hace parte de mi grupo y de mi entorno social?</p> <p>¿Cuál es la importancia de la comunicación y del poder expresarme?</p> <p>¿Cuál es la importancia del trabajo en equipo?</p> <p>¿Cuáles son las capacidades y cualidades de las personas que hace parte de mi grupo?</p>

- **CUERPO LUDICO – SUJETOS CREATIVOS**

PROPOSITO: Desde esta ruta se busca implementar nuevas propuestas para releer, repensarse y restituir el cuerpo desde diferentes enfoques como el arte, a partir del cual se puede potenciar la capacidad de expresión y creación de las personas. Así será importante

reconocer y fortalecer los saberes de las personas mayores, para que exista un intercambio con integrantes del grupo y con otras generaciones. Potencializar sus habilidades y capacidades se convierten acciones de cambio e incidencia desde su participación activa.

RECURSOS: Para trabajar esta ruta será necesario indagar sobre las habilidades del grupo de personas mayores, quizá en el camino nos encontraremos con personas que saben tejer; con conocimientos sobre medicina tradicional; sobre comidas y platos típicos de las regiones; sobre danzas y músicas populares; quizá unos sabrán cantar , tocar un instrumento; tendrán intereses sobre el teatro. Las posibilidades que podemos encontrar en un grupo de personas mayores puede ser muy diverso entendiendo que así sean personas que comparten rasgos comunes en función de su edad, son un grupo heterogéneo precisamente desde los saberes y experiencias que cada quien ha adquirido a lo largo de su vida.

EJERCICIOS: Los ejercicios en este apartado partirán de los intereses que surjan del grupo, sin embargo podemos trabajar a partir de:

La palabra y la narración como forma de expresión tiene el poder de crear realidad. Devolverle la voz a la persona mayor es una buena estrategia desde las tertulias o los grupos focales para que se expresen desde un lenguaje sencillo, respetuoso e incluyente formas de pensar el mundo.

La palabra toma rumbo y poder cuando tiene un horizonte para su revalorización. Si bien pensamos en la creación de un cartilla donde se expongan los saberes sobre medicina tradicional; o un cuadernillo de crónicas sobre momentos importantes para el país contados desde ellos y ellas; una obra de arte sobre una problemática de nuestro entorno desde las visiones e ellos y ellas; una serie radial sobre la historia del conflicto o la violencia. Etc. Se materializa el proceso comunicativo y las narraciones compartidas por el grupo, que no solo se les devuelve a ellos y ellas sino que se replica a la comunidad como forma de visibilizar el aporte desde sus memorias y saberes.

Los cuentos y la poesía puede ser otro dispositivo que favorece la conexión con el mundo de la imaginación y la fantasía. Ayuda a transitar en paisajes vividos y por explorar y esto nos permite soñar en un mundo donde todo es posible.

En el mundo creativo existen muchas posibilidades de exploración desde el arte, estos son dos ejemplos para su abordaje, sin embargo el proceso de creación artística y colectiva partirá del interés del grupo y de las capacidades y conocimientos de quien lo dinamice.

Trabajar con la propia creatividad no solo evoca a la diversión, sino que nos abre la posibilidad de vivir emociones, sensaciones como formas de autoconocimiento y auto sanación. Recobrar la sabiduría y las posibilidades de incidencia desde el mensaje y la responsabilidad que implica crear.

Con el fin de fortalecer esta ruta se propone abordarla desde los siguientes temas y a partir de las siguientes preguntas orientadoras.

TEMAS	PROPOSITO	PREGUNTAS ORIENTADORAS
COMUNICACIÓN EDUCATIVA Y POPULAR	Que las personas mayores y el grupo vean en la comunicación educativa y popular, formas de facilitar y potenciar la participación y la re-construcción de los vínculos entre el grupo de sus entornos	¿Cómo me comunico? ¿Con qué medios o mediaciones nos comunicamos? ¿Con quiénes? (personas, grupos, organizaciones, organismos)
CREACION COLECTIVA	Que las personas mayores generen y potencien acciones desde las cuales inicien sus procesos de autonomía, revalorando su cuerpo y su capacidad de expresión. La creación colectiva contribuye a que en los proceso se constituyan en sujetos de transformación de sus	¿Qué habilidades tengo yo? ¿Qué acciones estoy emprendiendo para sentirme activo y lúdico? ¿Cuál es la importancia de construir y crear con el otro y la otra? ¿Cuál es mi interés de

	propias realidades.	crear colectivamente? ¿Sobre qué temas o intereses me gustaría aportar en la creación colectiva del grupo?
SUJETOS PARTICIPATIVOS	Que las personas mayores y el grupo vean en las prácticas artísticas y la creación colectiva, la posibilidad de transformación social a nivel individual y social en lo concerniente a consolidación de vínculos solidario como promotor de participación comunitaria; transformador de representaciones e imaginarios sociales, en el cual se pone el cuerpo en acción junto al de otros y otras.	¿Qué acciones emprendo en mi comunidad para participar? ¿Cómo puedo representar los problemas y necesidades de mi comunidad desde esta expresión artística? ¿Cómo puedo emitir un mensaje propositivo desde la creación? ¿El proceso me ha permitido formar vínculos solidarios con mis compañeros y compañeras? ¿Qué cambios he percibido en mí y en el grupo a lo largo del proceso?
CIRCULACION DE LA OBRA O EL PRODUCTO FINAL	Comunicar y devolver los saberes como forma de materialización de los procesos. La circulación del producto final no sólo tiene efectos sobre los participantes del proceso creador por el reconocimiento y el vínculo social establecido con el resto del grupo, también sus efectos son transformadores a nivel comunitario, cuando es reconocida la persona mayor desde su potencial	Las preguntas orientadoras estarán diseñadas por el grupo en relación a la evaluación que hagan del proceso.

	creador y como productor del mismo. Lo cual implica una transformación de la representación social que se tiene sobre el grupo.	
--	---	--

Como bien se dijo anteriormente, el interés de esta ruta es considerar algunos elementos a la hora de emprender procesos educativos con personas mayores en pro de la transformación de las representaciones e imaginarios negativos que han implantado en la sociedad y en ellos y ellas mismas. Si bien hay que entrar a concretar su fundamentación teórica y una ruta metodológica de cómo aplicarla como propuesta pedagógica, se busca es brindar un aporte a esa construcción desde la experiencia vivida en el espacio de la corporación memoria y saber popular a partir de la escuela de educación popular venga le cuento.

BIBLIOGRAFIA

- Agudelo, pedro Antonio (2012). progresivo. investigación /creación en formas e imágenes del recuerdo. fundación universitaria bella artes. Colombia – Medellín
- Araya, Umaña, S. (2002) Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Costa Rica: FLACSO
- Bálsega, Eduardo y Urquijo, Soledad (1974), Sociología y violencia, Bilbao: Mensajeros.
- Barbero, M. (1991). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México: Ediciones G. Gilli S.A.
- Barriga, M. (2011). La investigación creación en los trabajos de pregrado y postgrado en educación artística. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Boal, A. (1978). *Teatro del Oprimido: ejercicios para actores y no actores*. España: Editorial Nueva Imagen.
- Boal, A. (1980). *Teatro del Oprimido 1: Teoría y Práctica*. México: Nueva Imagen S.A.
- Boal, A. (2008). *La estética del oprimido*. España: Artes Escenicas.
- Brecht, B. (1985). Cinco Obstáculos para escribir la verdad. Managua: Nueva Nicaragua.

- Brecht, B. (1971). La política en el teatro. Buenos Aires: Alfa Argentina.
- Bourdieu, Pierre (2007). el sentido práctico. 3. estructuras, habitus, prácticas. buenos aires. siglo xxi editores.
- Bourdieu, Pierre (1990). sociología y cultura: juventud es solo una palabra. GRIJALBO, México
- Berlo, David K., El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica, El Ateneo, Buenos Aires, 1984
- Cascón, Paco (2002). Educar en y para el conflicto. Catedra Unesco sobre paz y Derechos humanos. Universidad autónoma de Barcelona.
- Capdevielle, Julieta (2007) el concepto de habitus: “con Bourdieu y contra Bourdieu” 3.2 el habitus: lo social hecho cuerpo. universidad de córdoba. Argentina.
- Carbajo, María Carmen. la historia de la vejez. Universidad de Valladolid.
- David-Sven Reher, (1997). Dpto. de Sociología II, Universidad Complutense de Madrid. *Vejez y envejecimiento en perspectiva histórica*. En: *Política y Sociedad*, #26, Madrid (pp. 63-71)
- DANE, Censos (1905 y 2005). Tomado de diagnóstico de los adultos mayores de Colombia. Fundación Saldarriaga Concha.
- Daza, S. (2009). Investigación - creación un acercamiento a la investigación en las artes. Colombia: Institución Universitaria Iberoamericana.
- Ferrer, Eulalio, El lenguaje de la publicidad, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Foucault, Michel. (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

- Forero, Javier (2016) *Cuentos infantiles para cerrar heridas*. <http://www.eltiempo.com/especiales/radioteatros-de-historias-de-paz-57090>
- Freire, Paulo. (1980) *pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. Editores. Argentina
- Freire, Paulo. 1969. *La educación como práctica de libertad*. Siglo XXI. Brasil 147 Freire, Paulo. 1980. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. Brasil Freire, Paulo. 1970. *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay
- Galtung, J. (2004). *Violencia, guerra y su impacto. Sobre los efectos visibles e invisibles de la violencia*. Foro para filosofía intercultural 5. Extraído el 25 de septiembre, 2007 de: <http://them.polylog.org/5/fgj-es.htm>.
- Gamboa, Viviana (2015). *Hable ahora o calle para siempre 2.0*. Alcaldía mayor de Bogotá. Colombia
- García, D. y Finol, J. (2003). *Teoría crítica, radio e identidad regional: contribución a un análisis teórico*. Venezuela: Universidad del Zulia Maracaibo.
- *García, R. José Carlos. (2003) El grito de los olvidados*. Plazas y Valdés. México.
- Girard, B. (2012). *Radio apasionados, experiencias de radio comunitaria en el mundo*. Ciespal.
- Godinez, F. (2010). *El radiodrama en la comunicación de mensajes sociales [Radio drama in social messages communication]*. Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne. In <http://cpr.org.ar/2013/05/el-radiodrama-en-la-comunicacion-de-mensajes-sociales/>
- Jelin, E (2007) *¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?* Recuperado de : <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/JelinCap2.pdf>

- Halbwachs, Maurice (1968). memoria colectiva y memoria histórica. París.
- Höhne-Sparborth, Yosé. Judith Bautista Fajardo & Alejandra Romero Sánchez (2015). Danzando la resurrección de los cuerpos. Rutas de autocuidado y autosanación energética. Bogotá, Colombia: Editorial Códice Ltda.
- Kaplún, Mario. (1985), el comunicador popular. CIESPAL-CESAP-RADID NEDERLAND. Colectivo intiyan. Quito, Ecuador.
- Kaplún. M. (1992), *A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa [To the education by communication. Practice of educational communication]*. Santiago: UNESCO-OREALC.
- Kaplún, Mario. (2002) Una pedagogía de la comunicación. El comunicador popular. Editorial caminos. La Habana.
- Lladó, M. (2010) Representaciones sociales: adultos mayores y espacios públicos de la ciudad de Montevideo. Tesis de maestría. Universidad de la república. Facultad de humanidades y ciencias de la educación. Montevideo.
- López Vigil, M. (2005). Manual urgente para radialistas apasionados [Urgent Manual for passionate radiolists]. Quito. In http://radioteca.net/media/uploads/manuales/2013_10/ManualUrgenteRadialistas.pdf.
- Mejía. Raúl y Awad , Inés. (2016). Educación Popular Hoy. En tiempos de Globalización. Ediciones aurora. Bogotá.
- Moreno, Carolina (2016) *Personas mayores que narran cuentos para la paz*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/abuelos-que-narran-cuentos-para-la-paz>

- Morris, Charles, Fundamentos de la teoría de los signos, Paidós Comunicación, edición en castellano, 1985.
- Ortega Valencia, Piedad (2014) Pedagogía crítica en Colombia: Un estudio en la escuela de sectores populares disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-89322014000200006
- Ortega, Valencia Piedad, Septiembre 2009. La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos Valencia. Pedagogía y saberes. <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/viewFile/659/651>
- Proyecto: Memoria Colectiva, Corporalidad y Autocuidado: Rutas para una pedagogía decolonial. Universidad Pedagógica Nacional, Centro de Investigaciones CIUP Proyecto DSI- 373-14. Coordinadora del Proyecto, Constanza del Pilar Cuevas Marín. Bogotá, Colombia, Mayo de 2015.
- Secretaría de Educación del Distrito. (2014). Orientaciones para la acción en cuidado y autocuidado. Agosto 6 de 2014. Alcaldía Mayor de Bogotá - Secretaría de Educación del Distrito. Recuperado de http://www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/proyectos/pecc/centro_documentacion/caja_de_herramientas/serie_1_orientaciones/09_orientaciones_para_la_accion_en_cuidado_y_autocuidado.pdf
- Secretaria de integración social (2015) Servicio Social Desarrollo de Capacidades y Potencialidades en Centros días.
- Secretaria de integración social (2016) Documento de caracterización de la población Adulto mayor del Centro Día el Bosque- Engativá.

- Torres, Alfonso. VINCULOS COMUNITARIOS Y RECONSTRUCCION SOCIAL (1999) disponible en http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/43_05ens.pdf
- Thompson, John B (1998). Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación. Ediciones Paidós, Barcelona.
- Vega, R. (2004). Guía Lingüística del nuevo desorden mundial. Bogotá: Pensamiento Crítico
- Vega, R. (2014). La Dimensión Internacional Del Conflicto Social y Armado en Colombia: Injerencia de los Estados Unidos, Contrainsurgencia y Terrorismo de Estado. Bogotá - Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Weber, Marx. (2002). Economía y sociedad. conceptos sociológicos fundamentales. Fondo del desarrollo Económico. España.

ANEXOS

ANEXO 1. GUIÓN DE RADIO TEATRO.

GUIÓN VIOLENCIA POLÍTICA

Control:

Noticia firma del acuerdo de paz

Abuela: Por fin, parece que ahora sí vamos a acabar con el conflicto armado en Colombia. Porque eso sí no nos digamos mentiras, las guerras no se acaban con más guerras, y aquí llevamos 50 intentando acabar los tiros a punta de tiros, cuando lo que había era que sentarse a dialogar.

Hombre 1: ¿50 años comadre?, mucho más le cuento, porque este conflicto no nació en los años sesenta con las guerrillas. Desde los años 40 ya el partido Liberal y el Conservador venían matándose por todas partes.

Abuelo Claro, yo me acuerdo que cuando yo estaba pequeño, a mi pueblo llegaron los chulavitas buscando liberales, y como mi papá había sido gaitanista, nos tocó dejarlo todo y salir corriendo antes de que nos fueran a hacer algo.

Juanita Uy abuelo espere un momentico, cómo así que gaitanista, ¿que es eso?

Abuelo Ay miya esa si es historia patria. Gaitanistas se les decía a los seguidores de las ideas de Jorge Eliecer Gaitán, un líder Liberal muy querido por la gente. Mi papá lo adoraba, cómo será que hasta les ayudaba a conseguir las cosas que necesitaban para unas emisoras radiales piratas que montaban en algunos pueblos. Todavía recuerdo sus discursos...

2:07 Discurso Gaitán. - 30 segundos

<https://www.youtube.com/watch?v=aCSyVnZRpuM>

Juanita Abuelito pero ese parece es poeta no político, que bonito que hablaba no?, da como emoción escucharlo.

Abuelo Ese si era un político verraco, de esos que no se volvieron a ver en este país. Lastima, ese si hubiera salvado a este país, si no lo hubieran matado. De ahí para acá no ha nacido un solo político que valga la pena.

Hombre
2 Tampoco mano, Gaitán fue un gran líder, pero no fue el último gran político de este país, por ejemplo, en los años ochenta estaba el doctor Álvaro Gómez, ese hombre era todo un ejemplo de persona, un hombre muy religioso, y aunque sus discursos eran muy distintos también era un gran orador.

Discurso Alvaro Gómez

30 segundos

Abuelo Pues sería muy buen orador, pero era el hijo de Laureano Gómez, al que le decían el monstruo, ese tipo dicen que fue el que echo a andar toda esta guerra, por ese fue que se crearon los pájaros y los chulavitas, unos ejércitos de conservadores que andaban matando liberales.

Hombre 2 Compadre pero no puede usted negar que el doctor Álvaro, a diferencia de su padre, era un hombre de paz. Imagínese usted que aunque el M-19 lo secuestró, después fue y se sentó con ellos y con el partido Liberal, a coordinar la asamblea constituyente. Ese si que era el presidente que hubiera salvado este país. Lastima que después lo mataron. Además, los Liberales también tenían sus propios grupos armados, Cachiporros les decían en mi pueblo.

Abuela Noooo que va, muy buen orador y muy inteligente, pa qué, pero de todos modos seguía siendo muy godo, yo creo que el tipo que hubiera salvado este país, era Luis Carlos Galán, el que fundó el nuevo liberalismo. Donde no lo asesinen los narcos, le cuento que ese tipo llegaba a presidente. No le temblaba la voz para cantarle las verdades a todo el mundo.

Abuelo Pa que vea como es la vida mijita, Galán llegó a Bogotá huyendo de esa violencia política entre liberales y conservadores. Después del asesinato de Gaitán comienzan a perseguir al papá de Galán, que era un líder político muy reconocido en Santander. Por eso deciden irse a vivir a la capital, donde Luis Carlos comienza su actividad política desde que era estudiante, en las marchas contra Rojas Pinilla. Fue periodista, ministro de educación, embajador, y estuvo a punto de ser presidente...

Discurso Galán

<https://www.youtube.com/watch?v=kQhE81WziUA>

0:01 – 0:30

Juanita ¿y qué pasó abuelito, por que no quedó, quién le ganó?

Abuelo Pues mijita nadie, o si, mejor dicho, ni siquiera lo dejaron llegar a las elecciones, lo asesinaron en plena campaña.

Doña Mercedes Con su permisito yo les traje un tintico para que sigan recordando la historia de este país. Pero con todo respeto déjenme meter la cucharada. Gaitán, Álvaro Gómez, Galán, eran gente muy respetable, eso no lo vamos a negar, pero este país no podía seguir siempre entre liberales y conservadores, necesitábamos ya algo distinto, una propuesta más incluyente, y arriesgada. Como Carlos Pizarro, a ese tipo si que lo quería la gente. Como será que todavía le piden milagritos en el cementerio Central en Bogotá

Discurso Carlos Pizarro

30 segundos

Juanita Doña Mercedes como es eso que le piden milagros, ¿es que es santo o qué?

Doña Mercedes No Juanita Santo no, ese pasó de ser comandante de la guerrilla del M-19, a ser candidato presidencial en 1990. Le estaba yendo muy bien, pero igual que a Galán, lo mataron en plena campaña. Lastima, ese era el político que necesitaba este país.

Juanita Y si será que quedaba habiendo sido guerrillero?

Doña Mercedes Pues imagínese que cuando lo mataron, según las encuestas tenía el 60% de favorabilidad

Abuela Aunque la única opción por fuera de los partidos tradicionales no era Pizarro, acuérdense que también estaba Bernardo Jaramillo, de la Unión Patriótica...

Bernardo Jaramillo Ossa

<https://www.youtube.com/watch?v=OStm8PVW7bE>

3:40

Mujer 3 Sabe qué, muy bien por todos sus candidatos, pero aquí lo que necesitábamos era un tipo con más corazón, uno que nos hiciera pensar y reír. Mejor dicho, aquí al que necesitábamos era a Jaime Garzón, cómo me dolió cuando lo mataron.

Discurso de Jaime Garzón

30 segundos

<https://www.youtube.com/watch?v=dUhC>

hasta el minuto 3

Juanita Oiga que cosa este país, que historia más triste llena de asesinatos todo el tiempo. Aquí no necesitamos un político, lo que necesitamos es aprender a convivir entre quienes pensamos distinto. No podemos andar resolviendo las diferencias a tiros siempre.

Abuelo Claro, tiene usted toda la razón, no podemos seguir pensando que es un presidente el que nos va a venir a salvar, todos y todas tenemos que convertirnos en constructores de paz, este país no lo construye una sola persona.

Abuela Bueno bueno, hagan silencio, vea que ya va a hablar el papa desde Cuba...

Bibliografía

(1997). David-Sven Reher, Dpto. de Sociología II, Universidad Complutense de Madrid. *Vejez y envejecimiento en perspectiva histórica*. En: *Política y Sociedad*, #26, Madrid (pp. 63-71)

(2003)García, R. José Carlos. *El grito de los olvidados*. Plazas y Valdés. México.

Foucault, Michel. (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

